



# **LAS IMÁGENES DIGITALES EN LA COMUNICACIÓN DE PAREJA: UN ESPACIO INTROSPECTIVO PARA FIJAR EL TIEMPO**

---

**Estudiante: Gabriel Rosa Bernáez**

**Directora: Natàlia Cantó-Milà**

**Trabajo Final del**

**Máster Universitario en Sociedad de la Información y el Conocimiento**

**Especialidad: Sociedad**

**Curso 2014/2015 – 2º Semestre (Junio de 2015)**

**IN3-UOC**



Esta investigación ha sido posible gracias al esfuerzo de muchas personas, de las cuales yo he intentado aprender. Lo primero es agradecer a los informantes que me hayan cedido su tiempo y la intimidad de su familia. Este trabajo sólo recoge una visión de una parte de su vida (siempre más rica, compleja e inabarcable).

De igual modo hay una enorme deuda con todos los autores que leí a lo largo de estos meses y que se recogen en la bibliografía. Espero haber conseguido dialogar con ellos y producir un texto que recoja mínimamente sus aportaciones.

Quizá los 2 años que he pasado aprendiendo sobre Sociedad de la Información y la Comunicación en la UOC hayan sido los que más inquietudes intelectuales me han proporcionado, cambiando incluso mis intereses profesionales. Este trabajo debe a Natàlia Cantó y Swen Seebach la guía para el aprendizaje a investigar de forma seria y coherente.

Además este trabajo conlleva diversas horas y mucha paciencia por parte de los que me rodean. Mis suegros Carlos y Paloma han posibilitado que tenga tiempo recogiendo ellos a las niñas del colegio, una actividad que puede parecer trivial, pero que a mí me ha proporcionado unas horas más para transcribir una entrevista o seguir embebido en el estudio.

Ariadna y Emma me han aportado alegría. Cada día aprendo algo nuevo gracias a ellas. No es una frase hecha, es que son capaces de mirar al mundo y preguntarse cómo funciona; y yo quiero recuperar esa maravillosa visión que se da en la infancia y estas niñas usan todo el rato.

A Paloma no puedo decirle nada que no sepa. Este trabajo lo escribo para ella. Cada palabra escrita es posible por su apoyo, cariño y confianza. Cada día es la ilusión por todo lo que nos rodea. Cada día es volver a dar las gracias por ello.

Y como no, mi madre, que ya no podrá ver cómo finalizó esta investigación. Me enseñó que en el esfuerzo está la recompensa y siempre va conmigo.

El poder de la fotografía es el poder de compartir nuestras experiencias con otras personas, al margen de las diferencias temporales, geográficas, de educación y de creencias. El poder de mostrar lo que, de otra manera, no podría creerse.

Annie Leibovitz. Discurso de Aceptación del Premio  
Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades.

## RESUMEN

La presente investigación analiza la utilización de las imágenes digitales en la comunicación en pareja. La utilización de la imagen en el ámbito de la pareja ha sido ya objeto de estudio de diversos autores, pero en esta investigación nos centramos en su mediación en la construcción del discurso de su identidad y en la formación de subjetividades entre ellos. Para su desarrollo se realizó trabajo de campo cualitativo, obteniendo los datos a través de entrevistas semiestructuradas en personas de diferentes edades, que han sido tratados con análisis de datos y análisis del discurso en el ámbito de la metodología *Grounded theory*.

A la luz de los datos obtenidos hasta el momento podemos afirmar que las imágenes facilitan la creación de un discurso de pareja y un afianzamiento de su identidad, pero desde el punto introspectivo. Esto se traduce en una presencia significativa de las imágenes en las redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea como elemento de contacto entre la pareja, pero de igual modo surge una búsqueda de momentos de intimidad para contemplar las imágenes. En este sentido, las imágenes actúan como catalizadores de los recuerdos y las emociones, relacionadas fundamentalmente con el paso del tiempo y los que ya no están.

**Palabras clave:** amor e intimidad, *grounded theory* (teoría fundamentada), fotografía, rituales, subjetividad.

## **ABSTRACT**

The actual research analyzes the use of digital images in the communication between couples. The use of the image in the ambience of the couple has already been an object by study of diverse authors, but in this investigation we focus on its mediation in the construction of the couples speech and in the formation of subjectivities between them. For its development work of quality field was realized, obtaining the data from semistructured interview to people of different ages, which have been treated by data analysis and content analysis into the ambience of the methodology Grounded theory.

In view of the information obtained until now we can affirm that the images facilitate the creation of a couple speech and make its identity stronger, but from an introspective point. This is translated in a significant presence of the images in the social networks and applications of instantaneous courier service like contact element between the couple, but likewise a search of intimate moments appears to contemplate the images. In this sense, the images act like catalysts of the memories and the emotions, related fundamentally to the course of time and to those who are already gone.

**Key words:** love and intimacy, grounded theory, rituals, couple, photography.

# ÍNDICE

RESUMEN.....	5
ABSTRACT.....	5
1. INTRODUCCIÓN.....	9
2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS.....	11
2.1 Objetivos.....	11
2.2 Hipótesis.....	11
3. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	12
4. MARCO TEÓRICO.....	13
4.1 La autenticidad de la imagen.....	13
4.2 Tecnología y significados.....	13
4.3 Rituales y (alrededor) emociones.....	14
4.3.1 Rituales de amor contemporáneos.....	16
4.3.2 Rituales e identidad de pareja.....	17
4.4 Símbolos e identidad.....	18
4.5 La figura del otro: el género.....	19
4.5.1 Identidades y sexualidad.....	19
4.6 La figura del amor.....	21
4.7 El amor online.....	22
4.8 Prácticas negociadas en la comunidad.....	23
5. METODOLOGÍA.....	24
5.1 Grounded theory.....	24
5.1.1 Lo que el investigador asume.....	24
5.1.2 El paradigma interaccionista.....	25
5.1.3 Grounded theory para investigar sobre identidades (virtuales).....	25
5.1.4 El mundo como representación simbólica.....	26
5.2 La entrevista semiestructurada.....	27
5.2.1 ¿Qué tipo de información necesitamos para la investigación?.....	27
5.2.2 Las entrevistas a través de medidos digitales.....	29
5.2.3 Subjetividades.....	30
5.2.4 Sobre la entrevista semiestructurada.....	31
5.2.5 Técnicas y procedimientos.....	31
5.2.6 ¿Qué datos buscamos?.....	32
5.3 Análisis del contenido y del discurso.....	32
5.3.1 Los rituales, espacio para la subjetividad.....	32
5.3.2 Comprender el contenido.....	32
5.3.3 La recogida de datos en el contexto de la investigación.....	33
5.3.4 El cuaderno de campo y el registro de la información.....	35
5.3.5 Concluyendo sobre el análisis.....	35
5.4 Ética del proceso investigador y su retorno social.....	36
6. RESULTADOS Y APORTACIONES.....	38
6.1 Fotografiamos para guardar el tiempo.....	38
6.2 Las fotografías, definiendo lo que es la pareja a través de la emoción.....	40
6.3 Los ámbitos de construcción de las imágenes.....	41
6.4 El álbum, un libro para el ritual de la convivencia.....	44
6.5 De la cámara fotográfica al teléfono.....	48
6.6 El vínculo de pareja.....	49
7. CONCLUSIONES.....	51
8. HALLAZGOS Y PREGUNTAS ABIERTAS.....	54

## LISTA DE FIGURAS

Página

Figura nº 1. Elementos litúrgicos presentes en los rituales a partir de la lectura de Emile Durkheim.....	16
Figura nº 2. Modelo de la Metodología <i>Grounded theory</i> .....	26
Figura nº 3. Modelo comunicativo de la investigación.....	31
Figura nº 4. Red de códigos centrada en el código futuro.....	40
Figura nº 5. Red de códigos centrada en el código fotos.....	42
Figura nº 6. Categoría Actitud pública.....	43
Figura nº 7. Categoría Actitud privada.....	45
Figura nº 8. Red de códigos centrada en el código álbum.....	48
Figura nº 9. Red de códigos centrada en el código amor.....	51



# 1. INTRODUCCIÓN

A esta nueva forma histórica de comunicación la llamo *autocomunicación de masas*. Es comunicación de masas porque potencialmente puede llegar a una audiencia global, como cuando se cuelga un vídeo en YouTube, un blog con enlaces RSS a una serie de webs o un mensaje a una lista enorme de direcciones de correo electrónico. Al mismo tiempo, es autocomunicación porque uno mismo genera el mensaje, define los posibles receptores y selecciona los mensajes concretos o los contenidos de la web y de las redes de comunicación electrónica que quiere recuperar. Las tres formas de comunicación (interpersonal, comunicación de masas y autocomunicación de masas) coexisten, interactúan y, más que sustituirse, se complementan entre sí. Lo que es históricamente novedoso y tiene enormes consecuencias para la organización social y el cambio cultural es la articulación de todas las formas de comunicación en un hipertexto digital, interactivo y complejo que integra, mezcla y recombina en su diversidad el amplio abanico de expresiones culturales producidas por la interacción humana. En realidad, la dimensión más importante de la convergencia de la comunicación, como señala Jenkins, “se produce dentro del cerebro de los consumidores individuales y a través de su interacción social con los demás”. (Manuel Castells, 2009: 88)

Cree el autor de esta contribución al estudio de la Sociedad de la Información y Comunicación que comenzar con una cita a Manuel Castells es necesario para mostrar la influencia del pensamiento de este sociólogo en sus intereses académicos. La cita elegida para abrir este texto es el ejemplo de la comprensión de Castells de los cambios que la conexión constante y ubicua produce en las personas, facilitada por el acceso a Internet a través de dispositivos de manejo intuitivo y portátiles. Son este concepto de *autocomunicación de masas* junto con la popularización del concepto *sociedad-red*<sup>1</sup> el marco conceptual que ha guiado las diferentes asignaturas cursadas en el Máster Universitario que concluye con esta tesina y en los diferentes proyectos de aproximación conceptual desarrollados.

Pero hablamos de un marco conceptual a un nivel macro, sobre el que es imposible establecer aquellas microconcepciones, aquellos cambios en la forma de vida, que esta revolución en la conectividad y el flujo informacional conllevan. Como recoge con la cita de *Convergence culture* de Henry Jenkins, es en el cerebro de las personas en las que se produce el cambio. Más allá de las estructuras neuronales, sobre el que Castells realiza un ingente estudio en el capítulo tercero de *Comunicación y poder*, nosotros nos preguntamos por las subjetividades que surgen a través de la interacción digital.

Las imágenes es uno de los objetos que más ha visto cambiada su función social con el desarrollo de la capacidad de digitalizar los bienes culturales. El primer contacto, influencia inicial para afrontar desde la imagen el estudio de la pareja, fue la lectura del trabajo etnográfico de Edgar Gómez Cruz<sup>2</sup> sobre el cambio en las prácticas fotográficas desde la cultura analógica a la digital. La conexión constante junto a las potentes cámaras disponibles en los *smartphones* y las redes sociales como espacios donde construir la identidad, bajo el fenómeno que audazmente identificó como Iphoneografía (Gómez-Cruz, 2012).

La fotografía no es una evolución de la pintura, aunque ambas trabajen sobre la captura de la luz en

---

1 Genérico en cuanto que establece un marco conceptual en la macroestructura social y las relaciones que se generan en su seno: de poder, socioculturales y de producción. Hablamos de transformaciones a gran escala que afectan a todos los ámbitos de la vida social, acelerando los cambios en la distribución de los bienes y las personas iniciados en la revolución industrial y desarrollados en su consecuente globalización socioeconómica, al imbricarse los flujos en un entorno digitalizado en el que la información y las redes que la sustentan se establecen como estructura generadora de todo el proceso. Véase al respecto (M Castells, 2001; Manuel Castells, 1998, 2000).

2 Gómez Cruz, E. (2012). *De la cultura Kodak a la imagen en red. Una etnografía*. Barcelona: Editorial UOC.

instantes concretos que crea la mirada de quien toma la imagen. Más allá de la aplicación técnica de lentes y elementos fotorreactivos guarda, como señala la cita de Annie Leibovitz que abre este trabajo -sacada de su Discurso de Aceptación del Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades-, la relación entre personas como razón de ser. Relación con los que están y con los que ya no están; con aquellos a los que conocimos y con paisajes que nunca visitaremos; con nuestra imaginación y fantasía; con nuestros recuerdos; con nosotros mismos.

Las preguntas iniciales surgieron junto al curso de *Advanced Qualitative Methods* con Swen Seebach como consultor y Natàlia Cantó como profesora de la asignatura. Junto a las orientaciones necesarias para el planteamiento de procesos investigadores Swen Seebach orientó el trabajo hacia la sociología del conocimiento, con una perspectiva más propicia para una aproximación a las construcciones sociales compartidas que se hacen en el discurso mediante el uso de las imágenes. Del mismo modo, por ser un elemento relacional encierra un diálogo en su interior y todo diálogo se sustenta en una serie de asunciones y de elementos sintácticos como son un lenguaje común y una serie de experiencias comunes, que posibilitan ese intercambio de mensajes. El presente trabajo se pregunta sobre la forma en la que las imágenes se articulan en el interior del discurso de la pareja atendiendo a los significados que las parejas construyen sobre ellos.

Esta no es una investigación sobre las formas sociales del uso de las imágenes, sino en cómo éstas forman parte de la comunicación de la pareja en la medida que median y conforman el discurso, puesto que lo audiovisual es parte de los elementos comunicativos propios en la sociedad-red. La comunicación y vida en pareja cuentan con un profundo estudio por parte de Swen Seebach, Natàlia Cantó y Francesc Nuñez, miembros del GRECS de la UOC. Este trabajo parte, como no podría ser de otro modo, de sus investigaciones y guarda en su esencia ser un *working paper*. Los informantes estaban entre los 30 y 60 años, por lo que quedaría por continuar con aquellos que aún no cumplen los 30 años, a quienes venimos identificando como nativos digitales, y ver cómo las líneas de conclusiones recogidas se adaptan a sus usos y construcciones sociales.

## **2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS**

### **2.1 Objetivos**

- Identificar a través de una investigación empírica, sobre trabajo de campo desarrollado con entrevistas semiestructuradas, las formas en las que las parejas toman y utilizan sus imágenes digitales. [Descriptivo]
- Establecer un modelo explicativo de la utilización de las imágenes digitales en la comunicación de pareja y de su relación con su vida cotidiana, vínculos sociales, identidad y subjetividades. [Analítico]

### **2.2 Hipótesis**

- El intercambio de imágenes es un elemento común a la comunicación en el seno de la pareja.
- Las imágenes digitales se toman para fijar o plasmar diferentes momentos de la vida en pareja. Son un elemento de cohesión.
- Las imágenes digitales contribuyen a la formación de la identidad de pareja, de su imaginario y subjetividades.
- Tomar imágenes y, especialmente, compartirlas es un proceso intencional y consciente encaminado a construir la identidad de la pareja.
- Al compartir sus imágenes en plataformas sociales de Internet se busca la construcción de un discurso propio de la pareja hacia sus círculos cercanos (identidad social).

### 3. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo se enmarca dentro del análisis de las relaciones de pareja en la Sociedad de la Información; en especial atendiendo a la cuestión de cómo se articulan dentro del discurso de la pareja las imágenes digitales como elementos comunicativos. Este proyecto pretende explorar cómo algunos elementos propios de la globalización y de la autocomunicación de masas -como la presencia en redes sociales o la utilización de aplicaciones de mensajería multimedia tipo chat- influyen en las estructuras y procesos simbólicos de la pareja, generando dinámicas comunicativas que afectan a la construcción de su identidad en los diferentes contextos en los que ésta se desarrolla.

La sociedad de mercado y consumo, globalizada, ha conllevado diversos cambios en las relaciones de pareja, tanto en los tiempos en los que nos comunicamos como en los lenguajes que utilizamos. La literatura muestra como existe una extensión de los dispositivos móviles entre espectros cada vez más amplios de la sociedad, especialmente el *smartphone*, que permite un acceso ubicuo y constante a diferentes servicios comunicativos de Internet.

Los rápidos cambios en la popularización de la mensajería instantánea hacen necesaria una reflexión sobre la forma en la que cambian los hábitos comunicativos sociales, pero especialmente en las construcciones mentales que se realizan en el ámbito de la intimidad. Contamos con abundante bibliografía sobre los hábitos socioculturales relacionados con el uso de dispositivos móviles para acceder a Internet, especialmente la mensajería instantánea y su influencia en la convivencia (Bittman, Brown, & Wajcman, 2009; Gómez Cruz, 2012; Gómez-Cruz, 2012; Rizzo, 2008; San Cornelio et al., 2015; Stald, 2007; Wajcman, Bittman, & Brown, 2008), junto con la aportación que sobre vida en pareja vienen realizando desde el Grup d'Estudis en Cultura i Societat (GRECS) de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), desde la aportación de la sociología de las emociones a la comprensión de las subjetividades en la sociedad contemporánea .

Este estudio es una contribución más en el terreno de la imagen, generalmente abordado desde la etnografía, dando a su estudio una nueva perspectiva: su mediación dentro del discurso de pareja desde la comprensión de la sociología de las emociones, centrándonos en las subjetividades alrededor de ellas en las familias utilizando la metodología *Grounded theory*, realizando entrevistas semiestructuradas y tratando los datos con análisis de datos y del discurso.

Con esta propuesta, más allá de pretender explicar las dinámicas de organización y comunicación en el ámbito de la pareja, nos centraremos en la creación del discurso propio del ámbito de pareja, analizando cómo las características audiovisuales del medio delimitan su espacio comunicativo e influyen en los procesos simbólicos y la creación de sus subjetividades.

Por todo ello la pregunta de investigación que planteamos es: **¿Cómo median las imágenes digitales en el discurso de la comunicación de pareja?**

## 4. MARCO TEÓRICO

### 4.1 La autenticidad de la imagen

Pierre Bourdieu señala que la fotografía más insignificante expresa, además de las intenciones explícitas de quien la ha hecho, el sistema de los esquemas de percepción, de pensamiento y de apreciación común a todo un grupo (Bourdieu, 2003: 43). Los diferentes esquemas desde los que se toma y comparte una imagen no se corresponden propiamente con los de la calidad de la imagen, sino del discurso en el que ésta se inserta. La *autenticidad* de la imagen (Benjamin, 2013: 15) por la que la reproducción se adapta al receptor, se implica en la propia esencia que contienen las imágenes, refiriéndose con ello tanto al elemento *histórico* que contiene como a los elementos propios que el tomador de la imagen le otorga en forma de composición, luz, enfoque, etc.; aunque no es solamente lo referido a elementos técnicos. Volviendo a Bourdieu, la imagen tomada involucra valores éticos además de los estéticos. Las cámaras -o las cámaras de los *smartphones* (teléfonos inteligentes, aquellos con conexión de datos para acceder a los servicios de Internet)- permiten una serie de automatizaciones de las acciones, lo que conlleva una pérdida de acción en la construcción de las imágenes fotografiadas, pero no en cuanto a la naturaleza del objeto fotografiado, que guarda la esencia de un momento único e irrepetible (Bourdieu, 2003) en diferentes niveles de elección, que van desde los propiamente técnicos ya referidos a los propios de la Sociedad de la Información, como es la difusión de la imágenes en diferentes espacios, tareas que no pueden ser automatizadas plenamente, pues residen en las decisiones del fotógrafo.

Una imagen es un hecho y al igual que un cuadro, es en esencia una serie de elementos combinados entre ellos de una manera determinada (Wittgenstein, 2015), entre cuyos elementos existe esa misma combinación,

That the elements of the picture are combined with one another in a definite way, represents that the things are so combined with one another.

This connexion of the elements of the picture is called its structure, and the possibility of this structure is called the form of representation of the picture. (Wittgenstein, 2015:187)

La fotografía forma parte de los rituales sociales. Una boda o un cumpleaños, un viaje, suelen ir acompañados de un reportaje fotográfico como forma de fijar las vivencias. Hablar de fotografías es reconocer que tienen un significado y son capaces de despertar emociones; y para perpetuar ambas se tomó la imagen.

Para una comprensión de lo emotivo como componente social que acompaña a la imagen, la tradición académica suele diferenciar entre los sentimientos como emociones complejas y las pasiones como sentimientos intelectualizados, dejando de lado las raíces comunes tanto de emociones como de pasiones y sentimientos: las tendencias afectivas (Oropeza, 2006).

### 4.2 Tecnología y significados

Podemos hablar de una tecnología como sistema social (Cabrera, 2011) en la medida que establece un canal comunicativo -incluso un marco semiótico propio al canal<sup>3</sup>- sobre el que basar nuestras

---

<sup>3</sup> En la comunicación electrónica se utilizan elementos paralingüísticos para complementar el contexto comunicativo de los mensajes que se transmiten. Pueden utilizarse elementos como los emoticonos, imágenes que remiten a gestos, paisajes o mobiliario, que complementan los mensajes; o a imágenes significativas para quienes se comunican. Pero, ¿radica la significatividad en la imagen?

Compartir es seleccionar un elemento que se recontextualiza como parte de nuestro discurso. Para Daniel Cassany,

comunicaciones, a la vez que establece un imaginario colectivo que las define. Lo que vemos y percibimos, con las posteriores construcciones mentales que sobre ello realizamos se corresponden con modelos con los que establecemos marcos teóricos desde los que generar las estructuras que los posibilitan. Estas estructuras son unos ojos para mirar el mundo, pero también para comprenderlo.

El mundo social se representa a través de una serie de significados, discursos, creencias, ideas e imágenes, mediante los cuales los individuos dan sentido a la realidad que les rodea. Como señala Karl Mannheim en “Ideología y utopía”, cada estilo particular de pensamiento es en esencia una serie interminable de respuestas a situaciones típicas que caracterizan una determinada posición común (citado en Illouz, 2007: 45). Un lenguaje común ofrece un marco de comprensión para los investigadores (Illouz, 2007) que se acercan a la comprensión de un determinado objeto de estudio, pero a su vez ellos también comparten un marco común que les facilita una comprensión de su ámbito relacional.

La representación social es construcción mental que nos permite tanto comunicarnos como establecer un comportamiento relacional con los demás, en la medida en la que somos capaces de establecer categorías que nos faciliten el conocimiento de aquellos con los que nos relacionamos. Se basan en la imagen que los demás establecen, en la que nosotros aprehendemos. Siguiendo a Moscovici (citado en Mora, 2002: 7) nos permiten integrarnos en un grupo al liberar los poderes de la imaginación. Para un observador del fenómeno sería fácil captar la realidad de las representaciones sociales, pero no su concepto (Ibañez Gracia, 1988).

### **4.3 Rituales y (alrededor) emociones**

El trabajo clásico de Durkheim (2012) muestra las diferencias que existen entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas, pero especialmente cómo lo colectivo no podía ser reducido a lo individual (Mora, 2002: 6). Mora cita igualmente al estudioso de la obra de Moscovici Robert Farr, quien otorga a los sistemas cognoscitivos lógica y lenguaje propios (citado en Mora, 2002: 7), teorías propias muy alejadas de las meras opiniones, que nos facilitan una comprensión del mundo -una orientación común- y unos elementos para una comunicación fluida entre ambos. Ofrecen un código común.

La liturgia es el elemento comprensivo de los rituales, al permitir una significación de los procesos cognitivos que conlleva en una forma festiva o trágica (como corresponderían a un bautizo o un funeral), pero en ambos casos se hace pública la participación no sólo en forma de creencias en un colectivo.

Las familias crean sus rituales en los que se establecen unos roles y se organiza espacios la vida de pareja. Levantarse o preparar la comida, la intimidad de la pareja conlleva sus correspondientes

---

se trata de poner en el discurso propio elementos ajenos, pero que dentro en nuestro discurso, en nuestra línea temporal, pasan a poseer un significado nuevo, que es dependiente de nuestro propio contexto narrativo. En el caso de las imágenes nos encontramos, desde esta perspectiva, con que significan en la medida que interaccionan en un discurso, en un contexto, y por lo tanto se otorgan de significado dentro de un ámbito comunicativo, independientemente del momento que capturaron (Cassany, 2014).

Un retweet, la aparición en el *Time Line* de Facebook de aquellas publicaciones a las que dimos un *Like*, junto con el contenido que aportan, se alejan de la idea principal con la que fue creada (en otro discurso, con otro contexto), hablan de la persona que lo inserta en su discurso, de sus intereses y afinidades.

El significado de la imagen no residiría tanto en su propia representación o la captura de un momento, sino con la forma en la que encaja dentro del propio contexto comunicativo; y el significado en la comunicación no dependería del mensaje, sino del contexto comunicativo en el que se inscribe.

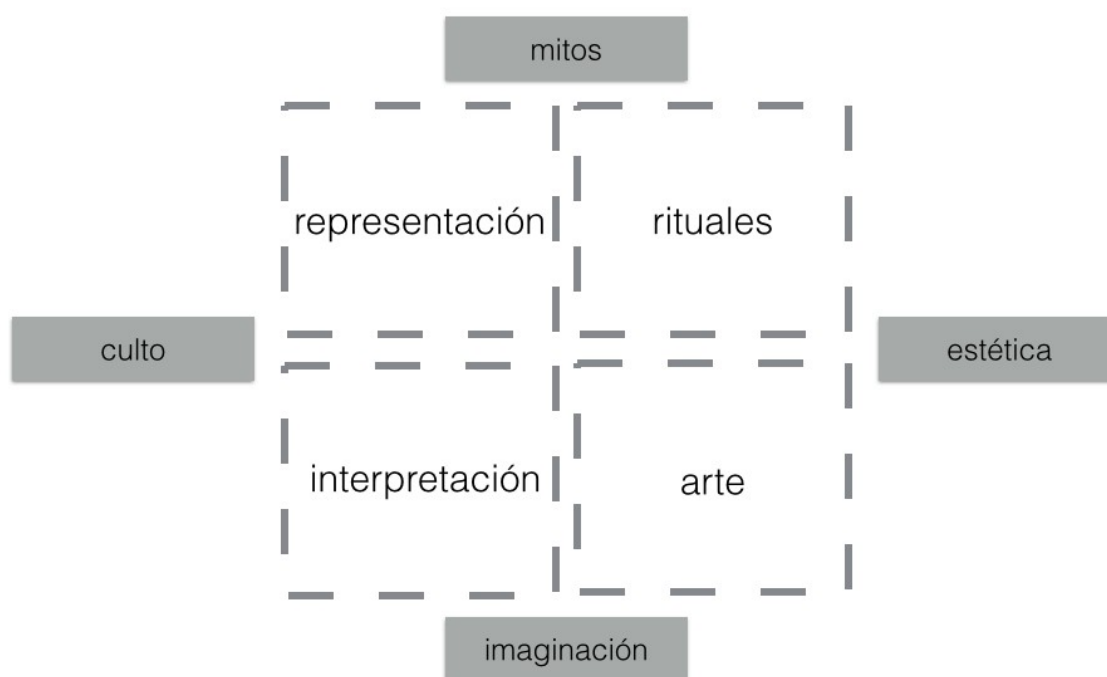
hábitos. No hablas de normas organizativas, pues son procesos que se establecen de forma inconsciente durante la convivencia y poseen su armadura en los procesos emocionales sobre los que se forman.

La vida en pareja es el espacio para la intimidad y esta a su vez para la emoción. Los rituales, fuertemente cargados de emoción para los participantes, establecen un estadio de pertenencia a nivel de vínculos intangibles, como las propias relaciones que las sustentan. La presencia de elementos subjetivos, no perceptibles a simple vista como son las emociones, otorgan a los rituales en la pareja una carga cognitiva que sólo puede ser comprendida dentro del contexto social en el que se produce.

La emoción no es un per se, sino que es la energía interna que expulsa un acto, lo que da cierto “carácter” o “colorido” a un acto. La emoción, entonces, puede definirse como el aspecto “cargado de energía” de la acción, en el que se entiende que implica al mismo tiempo cognición, afecto, evaluación, motivación y el cuerpo. Lejos de ser presociales o preculturales, las emociones son significados culturales y relaciones sociales fusionados de manera inseparable, y es esa fusión lo que les confiere la capacidad de impartir energía a la acción. Lo que hace que la emoción tenga esa “energía” es el hecho de que siempre concierne al yo y a la relación del yo con otros situados culturalmente. (Illouz, 2007: 15).

Según explica Swen Seebach, para Nick Couldry existen tres aproximaciones fundamentales al término ritual en antropología (citado en Seebach, 2013: 253), como serían “acción habitual”, incluyendo los actos regulares de nuestra vida a los que damos un significado concreto; “acción formalizada”, la forma en la que organizamos los elementos de nuestra vida, refiriendo como ejemplo la forma en la que se dispone una mesa para el acto social de comer; y, en la medida que “implique valores trascendentales”, dando el ejemplo de la comunión para los cristianos, cuyo significado profundo abunda en un contacto directo con Dios.

Como señala Seebach unos párrafos más adelante, es la tercera concepción la que otorga a los rituales una conexión entre los miembros de la pareja, que posibilita un espacio de vinculación “como la creación de valores trascendentes permite a las personas la creación con éxito de vínculos sociales duraderos mediante la participación en los rituales que los vinculan a la experiencia de las formas dominantes de la segunda orden” (Seebach, 2013: 253). En este aspecto cabe resaltar la identificación que durante la ceremonia aparece entre los participantes.



**Figura n° 1. Elementos litúrgicos presentes en los rituales a partir de la lectura de Emile Durkheim.**  
**Fuente: elaboración propia**

Del mismo modo que los rituales ofrecen a las formas elementales de la vida religiosa de Durkheim un conocimiento de las tradiciones, un recuerdo que les permita la perpetuación del grupo, junto a elementos morales sobre los que sustentar la relación y una cosmogonía -una determinada visión común del mundo-, la pareja participa de ritos en el que el yo narrativo de ambos miembros construye y recrea aquellos elementos que son esenciales a la forma de su conciencia colectiva (Durkheim, 2012: 512). Rompiendo la dicotomía entre estructura y agentes que participan de ella (Emirbayer, 1996) los rituales nos facilitan formar parte de la estructura sin ser propiamente ella, pues al participar en ellos se conforma la estructura social junto al ecosistema social y mental.

Los rituales posibilitan el mantenimiento de los intereses y las tradiciones dentro de una comunidad, en nuestro caso una familia, aportando unidad moral. La vitalidad de las creencias, de los vínculos de unión depende de los rituales más esenciales

### 4.3.1 Rituales de amor contemporáneos

Hablamos de un proceso de interiorización en el que los símbolos se construyen en relación a las vivencias de la persona y a su propia historia emocional. En el aprendizaje, en el proceso de



apropiación de un objeto, hablamos de cambios persistentes en el desarrollo humano que se producen a partir de la experiencia previa que poseemos y la interacción entre individuo y entorno (Driscoll, 2005) en la que lo intelectual se encuentra imbricado con lo emocional, puesto que no pueden darse una sin la otra. La importancia de la presencia emocional como elemento psicológico radica en que es un elemento cultural y por tanto es identificable su significado entre los miembros de una comunidad, permitiendo que se establezca un diálogo común alrededor de estos conceptos. Como señala Eva Illouz,

Sin duda la emoción es un elemento psicológico, pero es en mayor medida un elemento cultural y social: por medio de la emoción representamos las definiciones culturales de personalidad tal como se las expresa en relaciones concretas e inmediatas, pero siempre definidas en términos culturales y sociales. Diría, entonces, que las emociones son significados culturales y relaciones sociales que están muy fusionados, y que es esa estrecha fusión lo que les confiere su carácter energético y, por tanto, prerreflexivo y a menudo semiinconsciente. Las emociones son aspectos profundamente internalizados e irreflexivos de la acción, pero no porque no conlleven suficiente cultura y sociedad, sino porque tienen demasiado de ambas. ( Illouz, 2007: 16).

Unas páginas más adelante señala la autora que el estilo emocional moderno se desarrolla alrededor de la disciplina psicoanalítica (Illouz, 2007: 23), estableciendo una serie de parámetros sobre salud o enfermedad, pero especialmente sobre los parámetros que organizaban el concepto de vida emocional y relacional. En esta misma base paradigmática se encontraría la reflexión desde la posmodernidad de Bauman<sup>4</sup> y su *amor líquido* (Bauman, 2005), en el que el sociólogo establece una serie de criterios propios a las relaciones humanas del hombre y la mujer modernos, basados en una

Extraña fragilidad de los vínculos humanos, el sentimiento de inseguridad que esa fragilidad inspira y los deseos conflictivos que ese sentimiento despierta, provocando el impulso a estrechar los lazos, pero manteniéndolos al mismo tiempo flojos para poder desanudarlos (Bauman, 2005: 2).

Desde esta mirada a la modernidad, la familia nuclear se ha transformado en una “relación pura” donde cada “socio” podría abandonar al otro a la primera dificultad (Rocca, 2008), aunque este posicionamiento teórico se ve contrapuesto a los datos obtenidos en investigaciones teóricas en las que los entrevistados muestran insistencia en afirmar que la confianza es un vínculo fundamental en sus relaciones (Cantó-Milà, Núñez Mosteo, & Seebach, 2013). Las relaciones de pareja cambian del mismo modo que la sociedad no es un elemento estático, pero de igual modo los vínculos que sustentan una pareja no son apreciables a simple vista. Percibimos comportamientos, captamos frases, podemos entrever gestos, pero sus significados no son, al menos, atribuibles a una estructura social como la familia.

### 4.3.2 Rituales e identidad de pareja

Volviendo a la idea de ritual en el sentido de Durkheim, se posibilita en su seno unir pasado y futuro, a los individuos dentro de la pareja, a través de la creación de narraciones comunes que conforman un imaginario. Estas imágenes comunes también sirve para introducir a los miembros

---

4 El sociólogo Enrique Gil Calvo ha definido la postura de Bauman de pensamiento débil o *pensamiento líquido* continuando con su nomenclatura, al establecer una crítica de la modernidad poco original, en la que términos sociológicos clásicos como “capitalismo” en Marx o “jaula de hierro” en Weber, son sustituidos por el término modernidad, excluyendo en sus obras líquidas el tratamiento profundo de conceptos como poder y propiedad (Gil Calvo, 2007).

menores de la familia y a quienes no pertenecen a su círculo íntimo en el discurso y significados de la pareja, de las disposiciones mentales que comparten y posibilitan su comunicación. Los ritos son fundamentalmente medios a través de los cuales se reafirma periódicamente el grupo social (Durkheim, 2012: 589).

Las formas comunicativas son parte de la vida en pareja que se corresponden propiamente con elementos sociales, tanto por la utilización de códigos compartidos como por la utilización de formatos y herramientas para su realización. Cabría una diferenciación previa entre contacto y comunicación, que desde un criterio antropológico y etimológico es un elemento propio del ámbito de la fraternidad y la comunicación humana (Cabrera, 2011). La comunicación trasciende a la información, también en el ámbito de la Sociedad de la Información y la Comunicación<sup>5</sup>. Independientemente de medio y canal utilizado para comunicarnos, la comunicación es un proceso de interacción, de la construcción de mensajes y significados en su uso. El desarrollo tecnológico actual nos permite ubicuidad gracias a unas conexiones abundantes de datos, elementos que influyen en las comunicaciones en el ámbito de la pareja que queremos estudiar, pero dentro de estos elementos cabe la identificación de las representaciones sociales en la medida que establecen una relación entre la realidad y el pensamiento, en el que establecemos un carácter social a las representaciones basada en su carácter simbólico (Ramírez Plascencia, 2007).

#### **4.4 Símbolos e identidad**

Para el constructivismo social poseemos muchos “yos” que no pueden existir en aislamiento, puesto que depende de la aceptación del resto de la comunidad, fomentadas por el uso de estrategias comunicativas (Ibáñez Moreno & Ortigosa Pastor, 2006). Al comunicarnos exponemos a los demás cómo queremos que nos vean a la vez que aceptamos como quieren ellos ser vistos (Jonathan H. Turner, 2007), participando de una interacción mutua a nivel verbal y cognitivo, con los símbolos como elemento relacional en esta esfera. Hablamos por tanto de la personalidad como una composición negociada entre los miembros de la pareja, y de ellos para con los círculos cercanos, dialogando en la ecuación que la vida moderna, una vida urbana, propone entre los contenidos individuales y supraindividuales de su vida (Simmel, 2005).

Los símbolos en la comunicación de pareja participan de los elementos constitutivos de los mitos, responden a un código establecido por la pareja, identificable por ella. Las imágenes se conforman como elemento simbólico en el interior de la pareja. Tomar y guardar imágenes de momentos especiales en la vida de la pareja ha sido un comportamiento común desde la popularización de las cámaras fotográficas de consumo, con el desarrollo de los productos Kodak. Independientemente de cómo han cambiado los hábitos fotográficos con la irrupción de cámaras de buena calidad en dispositivos digitales como los *smartphones* (Gómez Cruz, 2012), las imágenes que se toman “ya no sirven tanto para almacenar recuerdos, ni se hacen para ser guardadas [...] sirven como exclamaciones de vitalidad, como extensiones de unas vivencias, se comparten y desaparecen, mentalmente y/o físicamente” (Felici, 2011). El poder de la fotografía sirve dotar de sentido al mundo, un mundo en el que también está presente nuestra cotidianidad (Sontag (1977). Las imágenes son símbolos en los que se refleja la vida de la pareja, pero a un nivel de comprensión más profundo son un hecho biográfico y un relato de la propia familia (Illouz, 2007) en el cual la

---

5 Alejándonos así de la teoría de la computación como fundamento comunicativo, al no entender la red exclusivamente como una infraestructura comunicacional. La conectividad e información son un espacio que posibilita la comunicación como elementos de construcción de la modernidad (Cattaneo, 2012), pero no es la estructura del proceso comunicativo, que como venimos exponiendo se articula en un diálogo contextualizado bajo una serie de criterios convenidos y conocidos por las partes, sobre los que se desarrolla la comunicación a la vez que los posibilita.

narrativa individual, el “yo” que mencionábamos más arriba, se media en el seno de la pareja.

Expone Umberto Eco que la mitificación de las imágenes era un hecho institucional, que tiene su origen en la codificación decidida por los hombres de la Iglesia con el establecimiento de un repertorio de figuras en lo que denomina una hermeneútica bíblica (Eco, 2013: 258) centrando su atención en las narraciones mitopoyéticas que surgen de las interpretaciones que se realizaban de los textos bíblicos. Aunque en origen ligados a los mitos, poco a poco son integrados en una nueva estructura narrativa que corresponde al propio usuario de las imágenes, que las re-interpreta y aprehende de acuerdo a estructuras que no pueden ser decididas desde fuera de él mismo.

Las imágenes son una reproducción del mercado cultural en el que están inmersas. Las imágenes que se toman cogen la estética de los movimientos que hay en el momento. Fenómenos como el *selfie* (autorretrato; imagen tirada por uno mismo con su *smartphone*) son un claro exponente actual. La identidad online se construye a partir de nuestras decisiones, en relación con los recursos sociotécnicos disponibles (Núñez Mosteo, Ardèvol, & Vayreda, 2004). Las imágenes, en el seno de la pareja responden a las posibilidades sociotécnicas con las que cuentan, pero la representación se corresponde al ámbito íntimo, negociado, que escapa a la percepción al moverse en el ámbito de las subjetividades, a través de la conformación de unas representaciones entendidas como parte de los rituales dentro de la pareja: les ayuda a conmemorar su pasado, a comprender su presente y a soñar su pasado; a la vez que identifica las disposiciones morales en las que se sustenta su relación.

#### **4.5 La figura del otro: el género**

La sociedad contemporánea está desdibujada en cuanto a los límites aceptados que corresponden a cada persona. En el caso de los elementos tecnológicos y su implantación es un ejemplo. Lejos de disponerse los objetos en relación a una clase social o género, su integración social es amplia en todos los ámbitos. El acceso a la red está lejos de relacionarse con un estatus sexual o económico o laboral cuando la posesión de un teléfono celular, principalmente un *smartphone* -el elemento esencial para acceder a los servicios de Internet-, llega al 95% de los hogares españoles, según datos de Observatorio Nacional de la Telecomunicaciones y la SI para el último trimestre de 2014 (Urueña, Valdecasa, Ballester, Castro, & Cadenas, 2015).

Mientras nos encontramos con un cambio en la forma en la que nos relacionamos y en una sociedad con abundancia de bienes físicos y de acceso a Internet, cabe la reflexión no sobre si el comportamiento de hombres y mujeres difiere, sino en la forma en la que se realizan las tareas en el seno del hogar, independientemente del sexo, pero en las razones que llevaron a ello (Holmes, 2007), especialmente con la negociación de las formas tradicionalmente asociadas a la masculinidad y a la feminidad en un ámbito como el digital, en el que hay cabida para la creación -e invención- de los aspectos propios de la sexualidad.

##### **4.5.1 Identidades y sexualidad**

El ámbito de la pareja es tan propicio como cualquier otro para la creación de una identidad digital, con la salvedad de que esa identidad se verá negociada adecuándose al espacio sociotécnico que ofrece el marco digital. Aún cuando sus miembros tienen un amplio conocimiento entre ellos, de sus aficiones, intereses, motivaciones e historia personal, cabe la construcción de una narración íntima que los demás miembros acepten, del mismo modo que entrar a formar parte en una narración compartida.

Uno de los aspectos que el uso de internet más ha interesado a los académicos es el de la creación de la personalidad. La red es un ámbito, en primer término, de privacidad. Podemos crear diferentes personalidades, con mayor o menor complejidad, a través de las cuales nos *moveremos* por la red. Este fenómeno, denominado mascarada, ha enfocado mucho interés en las razones de adopción de roles sexuales como muestras de sinceridad y engaño, especialmente significativo los primeros usos de la red como elemento comunicacional. Así en grupos de noticias, foros y chats la adopción de la identidad era tan fundamental como la elección del medio en el que interactuar.

La construcción de la identidad dentro de estas comunidades está basada en la reputación que los demás te otorgan (Donath, 2003), un elemento que está también presente en la comunidad familiar. La reputación es el reconocimiento del valor de las contribuciones personales al grupo.

Junto al establecimiento y reafirmación del género, uno de los elementos esenciales unido al de la identidad es el flirteo. Internet ofrece un espacio propicio para la construcción de redes y la reputación a través del flirteo. En el caso de una pareja el flirteo es un elemento fundamental dentro de la comunicación de la pareja y en el establecimiento de vínculos estables, como parte de los rituales de afianzamiento mutuo. Para George Simmel,

In the psychic conduct that the flirt understands how to provoke, there is a sense in which this eudaemonistic value of risk -the knowledge that one does not know whether he will succeed or fail- has been arrested and stabilized. On the one hand, this conduct draws anticipated happiness from the promise that flirtation implies. The reverse of this, on the other hand, the chance that anticipation may be disappointed by a change in the situation, results from the remoteness that the flirt makes her partner feel at the same time. Insofar as both are continually played off against each other, so that neither is sufficiently serious to repress the other from consciousness, the possibility of the Perhaps still stands above the Negative. Indeed, this Perhaps, in which the passivity of submitting and the activity of succeeding form a unity of enticement, circumscribes the entire inner response to the behavior of the flirt. (Simmel, 1984: 147).

El flirteo tiene su origen en las relaciones presenciales, tanto para el establecimiento de la relación, como muestra de la atracción y el deseo, o para su mantenimiento, a modo de reafirmación de que los sentimientos y pasiones originales siguen presentes entre la pareja. Elementos como la mirada, las palabras y la sonrisa son sus herramientas y cauce en una relación presencial, pero encontraremos dificultad para mantenerlos en un medio, el digital, que es fundamentalmente multimedia. El surgimiento de elementos paralingüísticos como los emoticonos pueden introducir elementos no verbales en la comunicación, pero por fuerza, al tratarse de diferentes contextos comunicativos, el flirteo ha de encontrar sus propios cauces a través de medios digitales.

Al referir a sus propios cauces estamos refiriendo a un discurso que sea compartido por la pareja. El amor es a la vez sensualidad y sentimiento (Simmel, 1984:160). Aunque ambos refieren a una construcción intelectual, en el amor dentro de la pareja no tiene cabida una conceptualización. Es parte de su vida del mismo modo que como señala Simmel está diseminado por los diferentes sentimientos de cada uno. Diríamos que el amor se vive, no se piensa.

Junto a este **amor diario** de la pareja nos encontramos con el **amor social**, del que este participa. Vivir en sociedad es participar de una cultura que establece unos conceptos comunes entre todos sus miembros para posibilitar su comunicación y convivencia, en la medida en que se conforman a través de rituales. Como seres biológicos tenemos instinto de reproducirnos y continuar nuestra especie, pero como seres sociales investimos nuestra biología de construcciones mentales,

culturales y religiosas, convirtiendo la práctica amorosa propia de la dinámica de la vida en un elemento trascendente. Pero junto a la serie de valores sociales asumidos culturalmente respecto a la idea del amor<sup>6</sup> conllevan una serie de muestras sociales. La fotografía es un elemento, como lo fue hasta su desarrollo la pintura, de plasmar imágenes y sentimientos, de fijarlos más allá del espacio y el tiempo concreto en el que surgieron. La fotografía participa de una secularización de la obra cultural, en la que la autenticidad va sustituyendo el valor cultural, separándose de “su existencia parasitaria dentro del ritual” (Benjamin, 2013: 22), aunque reconociendo que es gracias a la fotografía como la capacidad de reproducción<sup>7</sup> dota de autenticidad a la imagen, pues fue “concebida para ser reproducida”, a lo que nosotros añadimos, en el contexto de la Sociedad de la Información, para ser compartida.

#### 4.6 La figura del amor

La fotografía recoge -al menos lo intenta- partes de la vida de las personas. Las recoge a través de dos caminos: lo que capturan -el paisaje y quienes figuran en él- junto a los sentimientos con los que fueron tomadas. Las imágenes poseen un estilo, desde el punto de vista artístico, que las posiciona de acuerdo al contexto sociocultural de quien las toma. Posados o panorámicas, participan de modelos más grandes que influyen en su ejercicio. Por ejemplo, viajar a París sin tomar una fotografía junto a la Torre Eiffel es poco imaginable; y el fenómeno del *selfie* redunda en ello. La participación de los modelos de comportamiento se realiza a través del estilo que decidimos para construir las imágenes. Participar de un estilo concreto, volvamos al *selfie*, es negar la individualidad de las imágenes concretas, subyugándolas a una ley general que rige la forma de las imágenes y se aplica a todas ellas, relevándolas de su autonomía (Simmel, 1997: 211). Es en esa falta de autonomía que podemos clasificar nuestra imágenes como elementos sociales, puesto que participan de un medio objetivo identificable que forma parte de estructuras y procesos sociales identificables.

El sentimiento del que se acompañan la imágenes es también clasificable e intangible. Existen diversas aproximaciones a la definición de los sentimientos en la tradición filosófica y sociológica, pero carecemos de una definición definitiva, puesto que los sentimientos, como objeto social, no son invariables. Si observamos la definición de amor en el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), en su primera acepción se entiende como “Sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser”, que se completa en su segunda acepción, “Sentimiento hacia otra persona que naturalmente nos atrae y que, procurando reciprocidad en el deseo de unión, nos completa, alegra y da energía para convivir, comunicarnos y crear<sup>8</sup>”, recogiendo el carácter emocional y pasional del proceso amoroso, que como elemento social sería identificable a todos los miembros de una comunidad a través de la existencia de un discurso implícito fuerte sobre el amor y que facilita que a pesar de no poder conceptualizarlo claramente podamos definirlo personalmente y, lo que es más significativo,

---

6 Pensemos en las ideas de fidelidad, noviazgo o descendencia, valores culturales fuertemente dependientes de la sociedad en la que uso crezca. Aunque la globalización pueda tender a homogeneizar a través de la difusión cultural en películas, canciones y novelas, nos encontramos con el establecimiento de una serie de patrones comprensibles por la comunidad. La idea de cultura no es un concepto estático, sino que varía junto con los contactos que mantengan los miembros del colectivo. Para nuestra investigación lo importante es la existencia de valores comunes, comprendidos y compartidos en el seno de la pareja, y que participan de los de sus seres cercanos, entendiendo con ello que pueden comunicarse y comprender sus prácticas diarias.

7 Amplificada de forma exponencial por unos medios digitales en los que el formato físico carece de realidad y con cada envío de documentos se aumenta el número de copias disponibles.

8 Definición completa en la versión *online* (en Internet) del diccionario. Véase <http://lema.rae.es/drae/srv/search?id=GRoXI6MrvDXX2O3CuErw>, revisado a 16 de Junio de 2015.

explicar aquello que vivimos intensamente en nuestro interior, existiendo un amor diario (Seebach, 2013: 17-21) en el que podemos manifestar nuestra interioridad como una restricción de la existencia humana a una esfera privada que ha escapado al poder de cosificación (Adorno, 2006: 47). Es ese elemento social el que separa al sentimiento de lo propiamente emocional, sino que forma parte de las instituciones de la modernidad reflejadas en las consciencias de las gentes, siendo el amor un ideal de nuestra cultura (Núñez Mosteo, 2014).

#### **4.7 El amor online**

Partiendo de que el amor es una representación social de la que participamos, sus representaciones lo serán de igual modo. El amor *online* tiene en la representación su objeto. Las relaciones digitales pueden ser consideradas directamente en un sentido importante: los participantes se encuentran unidos en una conversación íntima y directa sobre los temas que les preocupan (Ben-Zeev, 2004: 29).

Esta perspectiva amorosa que recoge Ben-Zeev responde a la lógica de nuestro momento presente. Existe una evolución semántica en el concepto de amor que a lo largo de la historia, que, como comentamos más arriba, corresponden con los medios sociotécnicos que las personas tienen a su alcance. El amor como pasión o el amor romántico son posibilitados por periodos concretos históricos. Pensemos en el amor en el Romanticismo, que al igual que el resto de los aspectos culturales de la época, v.gr. pintura o narrativa, se centran en la vivencia interior, en ocasiones con tanta intensidad que llevó al sufrimiento. Cada época establece su código semántico para representar la idea amorosa, como recoge Niklas Luhmann,

*The form of the code indicates the principle according to the code, despite its internal differences, still forms a unity within the field it regulates. The form determines what can be communicated within the code, and therefore also determines the transformations of such capacities for communication and thus also the meaning each perspective epoch views as being of central importance. Without the differentiation of a semantics that codifies intimate relations there would be not such form and thus no evolution in this particular area of study. (Luhmann, 1986: 43).*

En nuestra sociedad el desarrollo sociotécnico pasa por las redes de información, cuyo lenguaje es el Hipertexto y la representación es audiovisual, con el *smartphone* como nexo comunicativo, pero no con sus funciones de teléfono, sino con las de pequeña computadora de bolsillo con las que acceder a datos y poder compartirlos, con herramientas como la mensajería instantánea que están desbancando otras formas de comunicación. En la investigación recogida en un Trabajo de Fin de Máster presentado por Lucía Jimenez Iglesias y dirigido por Adolfo Estalella (Jiménez Iglesias, 2014) se indica que el *smartphone* y la comunicación instantánea<sup>9</sup> es un elemento central en las *prácticas de intimidad*<sup>10</sup> (Jamieson, 2011) en pareja, recogiendo las investigaciones que diversos autores vienen realizando sobre la comunicación contemporánea en la familia a través del teléfono (Bittman et al., 2009; Palen & Hughes, 2006; Wajcman et al., 2008) y de las relaciones a través de ellos de padres e hijos (Rizzo, 2008; Stald, 2007) dentro de las formas propias de la Sociedad de la Información.

---

9 El estudio se centra en el estudio del uso de WhatsApp en dos familias.

10 Establece cuatro prácticas de intimidad a estudio: conocer a la otra persona; pasar tiempo juntos; expresar afecto; y, preocuparse por el otro.

## 4.8 Prácticas negociadas en la comunidad

Las *prácticas de intimidad* conllevan la construcción de una serie de discursos que constituyen la identidad de la pareja, con la particularidad de que en un espacio digital esa identidad bebe a su vez de las particularidades comunicativas del medio. Para Illouz,

Cada vez cuesta más que conecten entre sí el deseo, la imaginación y lo real, debido a dos factores fundamentales. Primero, la imaginación va quedando cada vez más estilizada y vinculada con los géneros y las tecnologías que activan emociones ficcionales, estimulan la identificación y anticipan las fórmulas narrativas y las escenas visuales. Segundo, la vida cotidiana se basa en categorías culturales y cognitivas que dificultan la organización de las experiencias y relaciones románticas en un esquema cognitivo de naturaleza holística. En consecuencia, la imaginación y la fantasía han ido adquiriendo cada vez más autonomía con respecto a sus objetos. Sin embargo, me atrevo a sostener también que la imaginación y la fantasía no sólo son autónomas, sino también se han tronado autotéticas, es decir, que llevan en sí mismas la justificación de su propio fin (placentero). (Illouz, 2012: 302-303).

Sostenemos que los medios digitales son un espacio para la construcción de subjetividades en el ámbito de la pareja. Junto a las categorías sociales y las limitaciones tecnológicas que el medio aporta -pensemos por ejemplo en Twitter y sus 140 caracteres por mensaje- existe una actitud de uso como capacidad de aprendizaje. A las limitaciones del medio se une la necesidad de las personas de comunicarse y adaptar a sus intereses las propias herramientas.

Como venimos argumentando, existen una serie de limitaciones sociotécnicas propias de la herramientas de Internet, que limitan tanto el contenido posible -la red es fundamentalmente audiovisual- como las propiedades del mensaje. Junto a estas especificaciones, está el uso particular de cada usuario, y dentro de cada uso particular, una forma de comprenderlo. Al igual que las comunidades en la vida *offline* (no conectada a Internet), los usuarios deciden participar o no en una comunidad. Como espacio de comunicación, las redes sirven para conectar, pero esa conexión implica la existencia de vínculos entre los participantes en el establecimiento de comunidades virtuales en las que son los usuarios los que establecen la duración y los miembros (Jones, 2003; Smith & Kollock, 2003; Woolgar, 2005).

El medio condiciona el mensaje, pero contradiciendo a Marshall McLuhan, el medio no es el mensaje (McLuhan, 1996). El contenido de una conversación de pareja por *Whatsapp* (sistema de mensajería instantánea tipo chat a través de conexión de datos móvil) no será *Whatsapp*, pues lo que contenga no se reduce al registro de un código, sino a unos significados sociales sobre las que esta se realiza junto a unos significados íntimos de cada uno de los comunicadores. Como elementos sociales, las emociones, la imaginación y la fantasía en la pareja no son autónomas, pero tampoco se encuentran acabadas en una definición estática. Son constantemente negociadas entre los miembros de la pareja y de la comunidad, en un espacio de cocreación y recreación que evita el estatismo social.

## 5. METODOLOGÍA

Vamos a realizar una aproximación a la comunicación en el ámbito de la pareja a través del significado que construyen en las imágenes digitales que comparten, por lo que trabajamos sobre elementos intangibles en los que se fundamenta la relación. Para la aproximación a esas subjetividades implícitas necesitamos una metodología que nos permita la construcción de una explicación tangible de esas subjetividades. Como señala Blumer, el análisis conlleva una interpretación (citado en Corbin & Strauss, 2008, p. 48) sobre la que construiremos una teoría que sea válida para nuestro objeto de estudio.

Para la construcción del objeto de estudio utilizamos la estrategia de la bola de nieve, partiendo de 4 contactos iniciales que nos han ido aportando nuevos informantes. La recogida de los datos se ha realizado con entrevistas semiestructuradas grabadas en audio, tanto de forma presencial como a través de *e-mail* (correo electrónico) y *Skype* (sistema de conferencia a través de Internet basado en protocolos VoIP) (Deakin & Wakefield, 2013), pues hemos pretendido que el proceso de investigación nos ofrezca a su vez una reflexión sobre las herramientas metodológicas, tanto en su idoneidad con los objetivos planteados como en la relación que se establece entre investigador-entrevistado.

Todo este proceso se ha recogido en un Diario de Investigación, iniciado a la vez que el proceso de investigación incluido en este Trabajo Fin de Máster (TFM) durante la asignatura *Advanced Qualitative Methods in Knowledge Society Research*. Las entrevistas fueron transcritas y se trataron con el software CAQDAS Atlas.Ti. 6.2.

### 5.1 *Grounded theory*

#### 5.1.1 Lo que el investigador asume

De un modo genérico podríamos definir la investigación como un proceso en el cuál nos preguntamos por aspectos del mundo e intentamos dar respuesta a esas preguntas. En investigación científica construimos un objeto científico y optamos por un método para aproximarnos a él, que varía según las consideraciones sobre el mundo y la ciencia de las que partamos. Realmente, no podemos definir el proceso científico como una simple aplicación de técnicas para la obtención de datos (Olabuénaga, 2012).

Antes bien, queremos hacer consciente que en el proceso científico se hacen presentes una serie de asunciones ontológicas, tanto las propias del investigador como de la comunidad científica de la que forma parte, y que determinan la metodología, métodos y técnicas sobre la que el investigador va a realizar su trabajo.

Existen dos corrientes teóricas antagónicas para aproximarnos al objeto científico: el interaccionismo y el pragmatismo, que Gummerson definió como correspondientes con el paradigma hermenéutico y positivista respectivamente (citado en Olabuénaga, 2012: 42), y que vienen a corresponderse con las metodologías cualitativa y cuantitativa.

Interaccionismo y pragmatismo son dos visiones opuestas en cuanto a concepción del mundo, de las relaciones que en él se dan y del conocimiento simbólico que sobre él construyen las personas (Corbin & Strauss, 2008). Al optar por la metodología *Grounded theory* para la investigación estamos haciendo hincapié en la significación conceptual de conceptos y categorías emergentes en el discurso de nuestros informantes (Goulding, 1999) y a través de él de las particularidades en la



construcción de sus subjetividades.

### 5.1.2 El paradigma interaccionista

Todo proceso investigador es, por tanto, una asunción de una determinada visión del mundo (de lo que es susceptible de ser objeto científico y de la forma en la que nos aproximamos a él) que se concreta en nuestras preguntas de investigación: delimitamos el objeto de estudio, imponemos una visión consecuente del mundo y definimos el método adecuado para realizar la investigación. Por ello según sea la articulación de las preguntas de investigación, una u otra perspectiva -o ambas- será la más adecuada para responderla. Por continuar con un ejemplo, para conocer la variación de voto en un municipio a lo largo de las últimas 6 legislaturas, nos valdría un estudio estadístico, pero para conocer las razones subyacentes a esa variación necesitaremos también de un análisis cualitativo.

El paradigma<sup>11</sup> interaccionista y la investigación cualitativa, en la medida que se asume una comprensión subjetiva articulada en concepciones semióticas del mundo y en que estas concepciones pueden ser expresadas lingüísticamente. La fuente de análisis de los datos no puede ser, por tanto, estadística, pues no se pueden obtener y tratar los datos de forma numérica. Como señalan Vayreda & Ardèvol (n.d.) la diferencia principal entre la metodología cuantitativa y la cualitativa es en la forma de obtener los datos y trabajar con ellos.

La percepción del mundo es compleja tanto en los conocimientos científicos que poseemos y la relación entre ellos para una comprensión conjunta de los fenómenos, dependientes del contexto en el que se generan (Morin, 2004), como en la consecuente acción/interacción/emoción cambiantes de respuesta a los fenómenos, que surgen en los diversos niveles de abstracción que constituyen nuestra base de análisis (Corbin & Strauss, 2008).

Se presenta aquí un argumento de ruptura con el pragmatismo en cuanto a la posibilidad de crear una ciencia positiva, esto es, veraz, predictiva, general, objetiva e independiente, que diríamos se correspondería con el final de los grandes proyectos científicos, en todas sus disciplinas, propio de la posmodernidad (Fischer, Retzer, & Schweitzer, 1997), aunque ese final se corresponde más propiamente con un cambio de actitud espiritual por una recuperación de la hermenéutica como herramienta de conocimiento (Fischer, 1997), en la que el investigador no es un observador ajeno del proceso constructivo, sino que analiza e interpreta la información en relación a sus propias creencias, su relación con el objeto de estudio y entre su proceso de investigación y el marco teórico en el que trabaja.

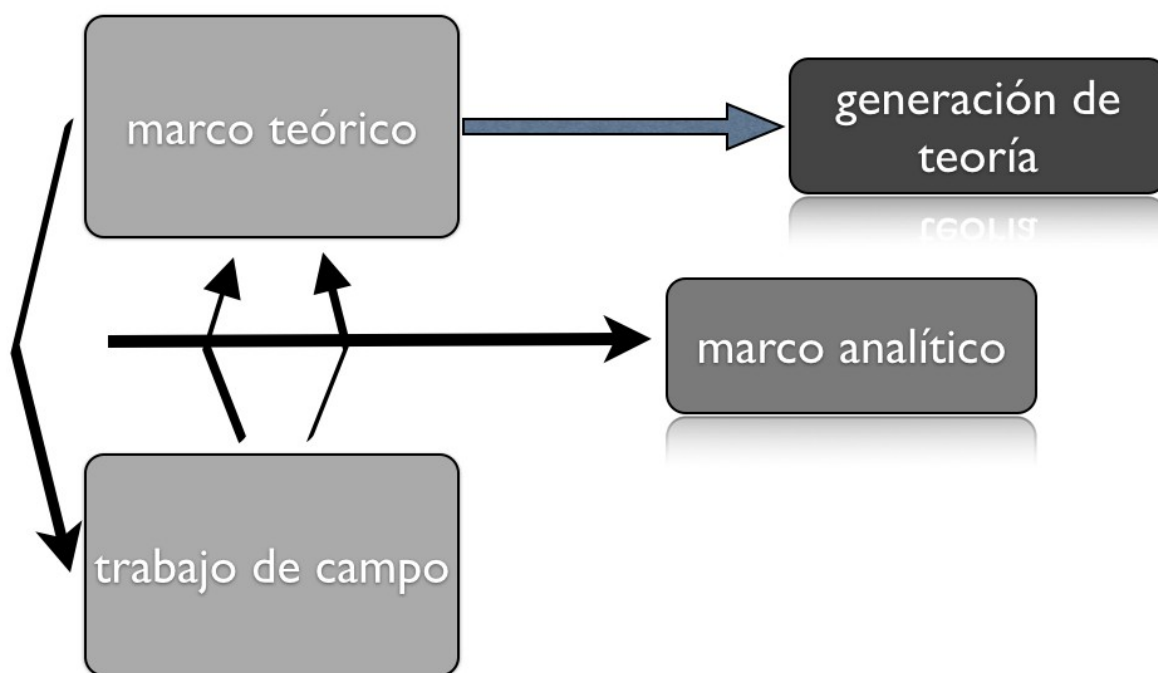
### 5.1.3 Grounded theory para investigar sobre identidades (virtuales)

Asumir una metodología es asumir los preceptos en los que ésta se asienta (Corbin & Strauss, 2008). Una aproximación a las subjetividades que las personas construyen con las imágenes y la construcción de la identidad familiar que surge de ellas, por lo que asume que la subjetividad de las personas es el eje sobre el que obtener los datos, sobre los que se creará la teoría. Al optar por la metodología *Grounded theory* para el desarrollo de la investigación aceptamos que el trabajo de campo no es sólo la fuente de los datos, sino una forma de evitar sesgos, pues las teorías tienen limitaciones a la hora de explicar la realidad, inmersas en las asunciones metodológicas y las consideraciones sobre lo que es ciencia propias del científico.

---

11 Usamos paradigma en la definición realizada por T.S. Khun (2006), como conjunto de asunciones compartidas en el tiempo por parte de la comunidad científica y sobre las que se produce ciencia normal: leyes, teorías, metodología e instrumentación. Véase al respecto el capítulo V, p. 117-128.

La teoría que se generará no parte de una clasificación previa del objeto de estudio, sino que a partir de las preguntas de investigación planteadas y los objetivos pretendidos, utilizaremos la deducción y la inducción para establecer un diálogo entre el trabajo de campo y un marco teórico de referencia para la investigación.



**Figura n° 2. Modelo de la Metodología *Grounded theory*.**  
**Fuente: elaboración propia**

Junto a la inquietud inicial del investigador hacia el problema de la identidad de las parejas a través de las imágenes digitales, hay un estudio del marco teórico previo en el estudio de la identidad y las imágenes digitales, obteniendo una serie de conceptos (tales como identidad de pareja, imagen digital, discurso alrededor de las imágenes, identidad digital) que nos otorgan una estructura para el estudio y nos ayudaron en la definición de las preguntas de investigación (Corbin & Strauss, 2008). Pero al optar por la metodología *Grounded theory* este marco teórico no es un elemento rígido que probar o refutar, sino un elemento a incorporar en el proceso de investigación. A partir de los datos obtenidos en el trabajo de campo realizaremos un proceso de análisis y relaciones entre ellos, integrando categorías que serán puestas, a su vez, en diálogo con el marco teórico de referencia con el que venimos trabajando, diálogo en el que se generará una teoría, teoría emergente, que nos facilite una comprensión de nuestro objeto de estudio y problema de investigación.

#### **5.1.4 El mundo como representación simbólica**

Existen diversos modos de aproximarse a un problema de investigación. Con la metodología *Grounded theory* asumimos que el mundo exterior -en nuestro caso la identidad- es una

representación simbólica (Corbin & Strauss, 2008: 6), pero lo que nosotros consideramos fundamental es relativo al proceso de investigación. Asumimos que el objeto de estudio, como construcción semiótica, no puede reducirse exclusivamente a un conjunto de datos ni tener como finalidad la validación o refutación de una teoría.

Al contrario, el proceso de investigación es un proceso creativo, dinámico, de revisión de las preguntas de investigación y el marco teórico de referencia. Se genera una teoría a partir de las categorías encontradas en los datos, interrelacionadas sistemáticamente con un marco teórico para explicar un fenómeno que es a la vez social, psicológico, individual, compartido, tecnológico. No hablamos del conocimiento científico como una conclusión, ni como una verdad absoluta; pero sí de una verdad plausible para nuestro objeto de estudio.

## **5.2 La entrevista semiestructurada**

Existe una íntima ligazón entre los estilos teóricos y los métodos de investigación, que se articula en las preguntas de investigación planteadas. En las preguntas de investigación que planteamos se recogen una serie de asunciones propias de la tradición cualitativa, pero más que localizarnos en una determinada corriente académica nos facilitan una determinada visión del mundo (de cómo se percibe y cómo se expresa, esto es, de cómo se comprende).

De similar modo existen múltiples superposiciones conceptuales sobre las entrevistas dentro de la tradición cualitativa (Roulston, 2010), que determinan una diversidad de concepciones sobre la forma en la que cada técnica se adecua a las preguntas de investigación.

### **5.2.1 ¿Qué tipo de información necesitamos para la investigación?**

Las preguntas de investigación que planteamos son referidas a la construcción social del discurso a través de las imágenes, aproximándonos a las subjetividades (individuales o compartidas) en el seno de las familias de los informantes.

La decisión de las preguntas parten de la propia experiencia del investigador, de su biografía, a partir de la auto-observación de la forma en la que se utiliza en el seno de su pareja las imágenes digitales, insertándose en la bibliografía existente sobre el tema objeto de estudio. Como señala Uwe Flick,

Decidir una pregunta de investigación concreta se vincula siempre con reducir la variedad y, así, con reestructurar el campo de estudio: algunos aspectos se traen a primer plano, otros se consideran como menos importantes y (al menos por ahora) se dejan en segundo plano o se excluyen. Esta decisión es particularmente crucial cuando se utilizan entrevistas únicas, por ejemplo, al recoger datos. Sin embargo, si estos datos se recogen a modo de proceso, como por ejemplo en la investigación participante o con entrevistas repetidas, las consecuencias de la decisión se pueden cambiar con mayor facilidad (Flick, 2004: 63) .

Notamos que al igual que ocurre con las entrevistas repetidas, al realizar entrevistas por separado a los miembros de la pareja se encuentra un momento para contrastar e introducir temas que surgieron en la entrevista previa con la pareja. De igual modo, aunque se mantiene el guión para la entrevista semiestructurada, se realizó una lectura previa de la transcripción de la entrevista con su pareja para revisar los temas tratados entonces, pero al igual que ha sucedido a lo largo de todas las entrevistas, hay un proceso de creación conjunto entre informante y entrevistados en la medida que se crea una situación social nueva (Olabuénaga, 2012: 173) entre ambos en la que la información aportada

depende del contexto comunicativo que se consiga construir.

A través del diálogo generado en la entrevista, mencionado más arriba, se crean una serie de subjetividades que nos dirigen hacia una representación parcial y fragmentadas de la globalidad de la vida de los informantes, por lo que nos encontramos dentro de la orientación posmoderna de la entrevista cualitativa (Roulston, 2010: 210-211; 219-220), y dentro de los diversos métodos utilizados en la literatura en esta orientación se decidió utilizar la entrevista semiestructurada, tanto la tradicional cara a cara, que resulta preeminente en la investigación, como la utilización de técnicas virtuales, utilizando la comunicación *online*, especialmente el email y la videoconferencia, para experimentar con la comunicación sincrónica y diacrónica como sustitutivos de la comunicación cara a cara (Deakin & Wakefield, 2013), especialmente por la potencialidad de los medios *online* para aprender del uso que los informantes hacen de las herramientas comunicativas sobre las que se establece la comunicación en pareja que plantea la investigación (Rogers, 2009).

El guión utilizado para la realización de las entrevistas semiestructuradas ha sido el siguiente:

- Imágenes y momentos especiales.
- Forma en la que se comunica la pareja: comunicación electrónica.
- Tipos de imágenes que toma la pareja.
- Forma en la que guardan las imágenes de pareja.
- Forma en la que comparten las imágenes de pareja.
- Razón por la que se comparten las imágenes.
- Tipo de imágenes que se intercambian en la intimidad de la pareja.
- Texto con el que acompañan las imágenes.
- Sentimiento que acompaña a las imágenes.
- Tiempos para contemplar las imágenes (soledad, acompañados).
- Momentos y sentimientos para compartir las imágenes.

Preguntas en *frigorífico* (véase el apartado 3.2.5):

- Con qué se toman las fotos: teléfono, cámara.
- Cuando empezaron a tomar imágenes de pareja.
- Uso de las imágenes en las redes sociales: perfiles, compartidas, imagen que se pretende dar, miembros de la pareja que aparecen.
- Qué se busca con las fotos: captar el momento, estética, efectos, espontaneidad.

El guión, como su nombre indica, fue una referencia conceptual para tratar todos los temas con los que habíamos identificado en el acercamiento académico inicial al estado de la cuestión. Para comenzar las entrevistas, junto con una explicación sobre el objeto de la investigación se realizó una pregunta marco sobre la que los entrevistados desarrollasen una narración de su imaginario familiar, sobre la que se desarrolló el guión propuesto. La pregunta lanzadera utilizada es: ¿Tienes alguna fotografía que crees que representa a tu familia?

Previamente a la realización de las entrevistas, en la toma de contacto, había realizado una introducción sobre el objeto de la investigación. Durante las entrevistas mantuve una actitud encaminada a mostrar toda la atención a sus contestaciones y encabalar los temas del guión de acuerdo a las respuestas que iban dando. Al tratarse de una entrevista semiestructurada no todas tuvieron el mismo esquema, pues el propio proceso dialógico facilitó el tratamiento de otros temas.

Las entrevistas presenciales se han realizado en lugares públicos (parques y cafeterías, conviniendo

una hora para su realización que posibilitase el encuentro tranquilo) y en las viviendas de los entrevistados cuando contábamos con confianza (los informantes contacto inicial). Las entrevistas virtuales se han realizado a través de videoconferencia con *Skype*, estando el investigador en su vivienda y los informantes en las suyas. También se acordó un horario tranquilo, generalmente a media mañana en ambos formatos de entrevista. La duración de la entrevistas fue de una hora aproximada de duración.

## 5.2.2 Las entrevistas a través de medios digitales

Como explicábamos más arriba, parte de esta investigación es la adquisición de las competencias investigadoras, lo que incluye una reflexión sobre las herramientas utilizadas para realizarla. Al trabajar en el ámbito de la Sociedad de la Información y la Comunicación, creímos interesante utilizar las herramientas de la *autocomunicación de masas* (Castells, 2009) que le son propias, como son las entrevistas *online*, utilizando para ello el correo electrónico y la videoconferencia por *Skype*. Mientras que las videoconferencia ofrecen un marco dialógico basado en la palabra hablada, compartiendo entrevistador e informante el mismo contexto temporal, la entrevista a través de correo electrónico carece de contextos comunes entre ambos, siendo el lenguaje escrito el único espacio común. Para la realización de una investigación de este tipo ofrece muchas desventajas, en especial referida a los componentes temporales, que crean una sensación de inseguridad entre pregunta y respuesta, pues en ningún momento hay constancia de que la entrevista vaya a continuar. Es una situación similar a la explicada por Ardèvol *et. al.* referida a las entrevistas a través de chat:

En el chat, sin embargo, lo único que podemos hacer es esperar a que salga en nuestra pantalla la respuesta de la otra persona. Y como "quien espera desespera", durante los segundos e, incluso, minutos de espera que pueden transcurrir desde que lanzas una pregunta hasta que recibes la respuesta, es inevitable que nos pasen muchas cosas por nuestras cabezas: ¿habrá entendido la pregunta?, ¿se la estará pensando?, ¿será que está hablando con otras personas en otros "privados" mientras está haciendo la entrevista conmigo?, ¿le habrán llamado por teléfono? o, simplemente, ¿será que me está escribiendo una respuesta muy larga? (Ardèvol, Bertrán, Callén, & Pérez, 2003)

Estas dificultades en el desarrollo de las entrevistas conllevó a que sólo realizásemos una entrevista a través de correo electrónico. Como recogimos en el cuaderno de campo de la investigación,

El valor de los silencios en la entrevista online tiene una mayor carga sobre el entrevistador, al carecer de los elementos no verbales de la conversación presencial. Puede que no reciba respuestas porque aún no hayan encontrado el momento adecuado, o aún estén meditando la respuesta correcta. Los "tiempos virtuales" son completamente diferentes. El email, adaptación virtual del correo postal, tiene un carácter reflexivo -siempre dependiendo de la formalidad del contexto en el que se inserte la comunicación, por supuesto- y no tan inmediato como el chat, v.gr. El proceso de re-evaluación de las respuestas, de autocomprensión puede ser mayor que en una entrevista cara a cara, puesto que el contexto comunicativo es asimétrico y se encuentra inmerso en diferentes contextos, entre los que hay que encontrar un momento adecuado para responder.

La principal diferencia que encontramos es que en la entrevista presencial se crea un contexto comunicativo específico en el que investigador e informantes conviven, mientras que en entornos virtuales no existe ese contexto específico y el investigador está a expensas de la creación de ese momento por los informantes (Cuaderno de campo, 22 de Noviembre, página 14).

El problema de los tiempos se ve incrementado en la medida en la que resulta difícil establecer un diálogo fluido. La autoexposición propias de la entrevista semiestructurada, en la que la honestidad y naturalidad en la generación del discurso por parte de los informantes (Farnsworth & Boon, 2010) se ve apartada por un medio en el que lo que prima es la construcción reflexiva del mensaje como es el *email*, dejando de lado la espontaneidad que surge en el diálogo. En cambio las videoconferencias sí ofrecen un espacio discursivo al mantener el mismo contexto temporal. Aunque durante su realización no se cuente con una atención constante del entrevistado (las entrevistas se realizaron en audio, no en vídeo y en diversas ocasiones el entrevistado puede pedir realizar una pausa) si se mantiene un intercambio fluido sobre los temas, a la vez que es posible volver sobre otros ya tratados.

### 5.2.3 Subjetividades

Groeben (1990) plantea las teorías subjetivas, en las que los informantes poseen un caudal complejo de conocimientos sobre el objeto de estudio, tanto explícitos -que se pueden expresar directamente- como implícitos, que para ser expresados necesitan de una articulación metodológica (Flick, 2004: 95). Nos referimos a la entrevista.

La entrevista ofrece un marco artificial, un escenario teatral sobre el que se desarrolla una conversación profesional (Olabuénaga, 2012) pactada entre informadores e investigador, en el que las preguntas establecen el marco sobre el que se desarrollará la conversación y es en el diálogo desde donde el investigador construirá y captará los símbolos que en forma de palabras el informante crea sobre su contexto familiar.

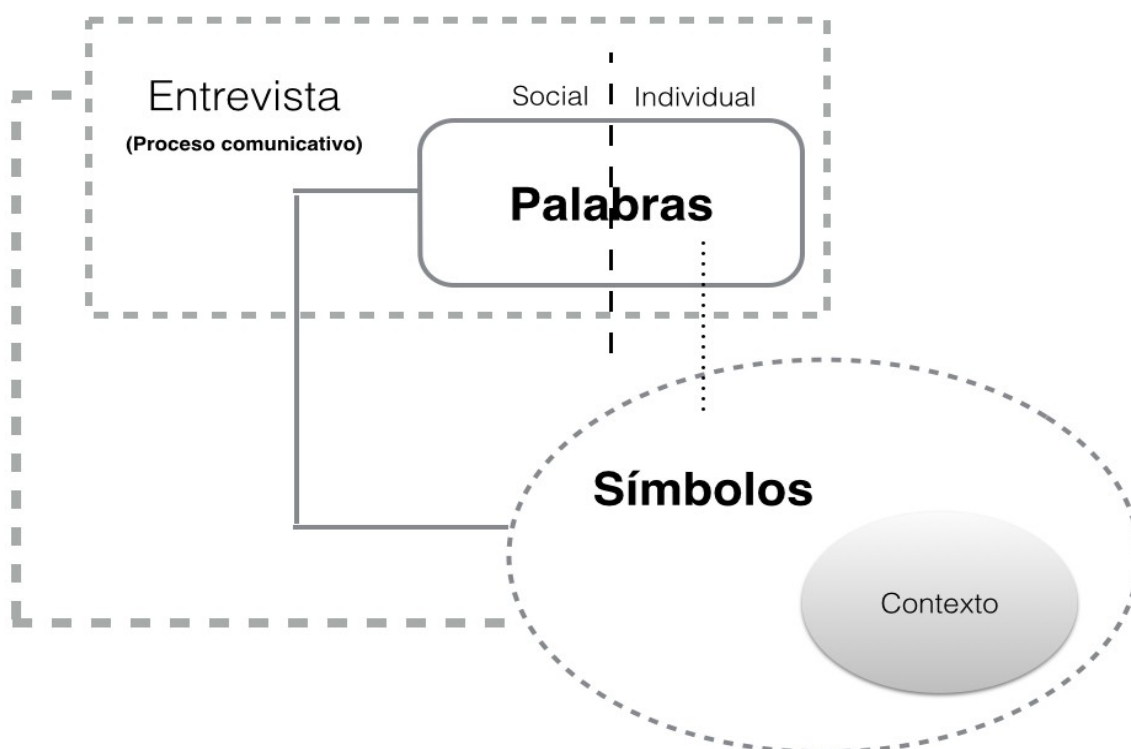


Figura nº 3. Modelo comunicativo de la investigación.  
Fuente: elaboración propia

## 5.2.4 Sobre la entrevista semiestructurada

Las construcciones individuales y compartidas implícitas a la idea de familia, al concepto de identidad, conllevan una aproximación a lo que los informantes infieren en esos términos. La creación del discurso por parte del informante es un proceso de libertad expresiva y reflexiva, y sobre ambas se dirigen las preguntas.

Dentro de la entrevista semiestructurada optamos por la entrevista etnográfica, tanto en la versión presencial como online, en la que se plantea la conversación como un encuentro amistoso en el que se van introduciendo progresivamente por parte del investigador preguntas estructurales y de contraste que permitan ahondar en las dimensiones de significado que los entrevistados tienen construidas (Spradley, 1979, pp. 58-60).

Este método se suele realizar junto a la observación y la investigación de campo. En nuestra investigación, donde queremos conocer la importancia de las imágenes digitales en la construcción de la identidad dentro de la pareja, vamos a realizar una observación de las imágenes, de los contenidos visuales que nos faciliten los informantes, entendiendo que esta observación dentro de un movimiento interdisciplinar (Bal, 2003) en el que los objetos parte del objeto de estudio carecen de substancia física. Entendemos que esto es fundamental en el estudio de entornos virtuales y la construcción de significados sobre ellos.

Las imágenes son importantes para fijar la imagen que se quiere ofrecer. Pierre Bourdieu señala que las fotografías responden a una función social en la que se valora qué es fotografiable (citado en Hurdley, 2007, p. 359), algo que se decidiría de acuerdo a subjetividades negociadas dentro de la pareja.

## 5.2.5 Técnicas y procedimientos

Las entrevistas se desarrollan sobre un guión que recoge una serie de temas abiertos considerados importantes para responder a las preguntas de investigación. El guión ofrece también un procedimiento de relanzamiento de la entrevista conocida como frigorífico, en la que se tienen una serie de preguntas guardadas con el fin de animar la conversación cuando esta decaiga (Olabuénaga, 2012). Como vimos previamente en el guión de la entrevista los temas se refieren a los dispositivos con los que toman las imágenes, el momento de la relación en que comenzaron a tomar fotografías, su uso de las redes sociales y el interés que muestran por la composición de la imagen. Este último tema pasó a formar parte del esquema esencial de preguntas al descubrirse en el trabajo de campo como un aspecto relevante para los informantes.

El proceso de sonsacamiento (Olabuénaga, 2012: 179-188) del conocimiento de los informantes parte de una pregunta general, o pregunta anzuelo<sup>12</sup> (Ardèvol, Bertrán, Callén, & Pérez, 2003) que ofrezca a los informantes la posibilidad de comenzar a contar su historia con libertad, abriendo a su vez la oportunidad al investigador de ir añadiendo preguntas según avanzase la conversación y de acuerdo a las informaciones aportadas por los informantes.

---

12 No comenzar por una pregunta general las entrevistas hace que estas adquieran la forma de un interrogatorio (Flick, 2004). En la primera entrevista realizada por email se comenzó planteando una pregunta específica, a la que siguieron diversas preguntas específicas referidas a la primera, lo que convierte el espacio comunicativo en un espacio intrusivo que perjudica el acercamiento a las subjetividades de los informantes.

### **5.2.6 ¿Qué datos buscamos?**

Investigamos sobre intangibles que figuran en conceptos que significan en palabras, por lo que su expresión se torna el elemento sobre los que se genere una comprensión de las construcciones y acuerdos dentro de la pareja; y de las subjetividades subyacentes a ambos. El marco de la entrevista semiestructurada, abierto al descubrimiento durante el diálogo, pero también por el tipo de datos que se obtienen en ella durante su análisis (ahondando en el significado de las palabras, codificándolas), se nos muestra como la herramienta más adecuada para responder a nuestras preguntas de investigación.

## **5.3 Análisis del contenido y del discurso**

Mustafa Emirbayer, en una lectura contextualizada de la actualidad de Durkheim, clarifica como las estructuras y procesos simbólicos del mundo moderno nos sirven para analizar los contextos culturales de la acción (Emirbayer, 1996). Como señala Emile Durkheim en “Las formas elementales de la vida religiosa”, título que sirve de inspiración para el citado trabajo de Emirbayer, los rituales y las conmemoraciones nos permiten mantener la vitalidad de nuestras creencias (en una revisión contextualizada de la obra no sólo como creencias religiosas), sino que permiten que los individuos se reúnan y participen juntos de sentimientos comunes, compartidos. Además facilita que el grupo reavive el sentimiento sobre sí mismo y su unidad y nos permite como individuos reafirmarnos no sólo en nuestras creencias, sino en el *espacio*, sea éste físico o simbólico, personal o colectivo, donde finalmente se reafirma nuestra naturaleza de seres sociales (Durkheim, 2014).

### **5.3.1 Los rituales, espacio para la subjetividad**

En las preguntas de investigación que planteamos nos centramos, dentro de los rituales de amor en la sociedad contemporánea (Seebach, 2013), en los significados sociales que construyen las parejas con las imágenes y en cómo éstas median en la comunicación familiar; y si contribuyen -y de ser afirmativo, en qué medida- a la conformación de la imagen de pareja.

Nos movemos por tanto en el ámbito de las subjetividades, elementos que no son perceptibles en la medida que el planteamiento de la investigación no se realiza sobre el comportamiento observable en los rituales de pareja. Los significados que se abren alrededor de las imágenes en el seno de la pareja no son observables, medibles, pues se hayan dentro de lo que se sitúa en el ámbito de los intangibles, de los espacios simbólicos, de las creencias, de las construcciones mentales: los mensajes comunicativos, referidos al uso que se hacen de las imágenes y a las construcciones simbólicas en las que se asientan. Del mismo modo, al aplicarlo a las imágenes aportadas por los informantes nos encontramos en la perspectiva de comprender las imágenes como elementos comunicativos. La importancia que aplicamos a una imagen no se encuentra en la imagen en sí misma (tanto en sus elementos compositivos -como enfoque o encuadre-, históricos -como elementos temporales que incluye-, geográficos -por el lugar donde fue tomada- o técnicos -el tipo de formato en el que son tomadas y la forma de almacenarlas) sino en la medida que las imágenes se articulan en un contexto comunicativo en el interior de la pareja, el cual contribuyen a conformar.

### **5.3.2 Comprender el contenido**

Para construir respuestas plausibles a las preguntas de investigación planteadas a partir de los datos obtenidos, necesitamos buscar el sentido último propio del texto (Abela, 2002), por lo que planteamos el análisis de contenido y el análisis del discurso como técnicas de trabajo con los datos.



El análisis de contenido nos permite trabajar sobre lo que el informante comunica directa e indirectamente (siempre dentro de un contexto, como explicábamos más arriba). Junto al contenido expresado de forma manifiesta por los informantes el análisis de contenido nos permite *sistematizar* los datos, esto es, crear unas pautas ordenadas que nos permitan abarcar el total del contenido observado (Abela, 1998) y plasmar de forma objetiva las reglas expresadas para la codificación<sup>13</sup>.

Junto a la creación a través del análisis de contenido del código propio de la información recabada, esos datos deben ser interpretados. La asunción de que existe contenido latente, datos cualitativos (Holsti, 1969: 5) que son articulados como símbolos más allá de los datos meramente observables (Abela, 2002), como son los buscados en nuestra investigación.

Pero junto al cómputo de la frecuencia, la identificación y clasificación temática del análisis de contenido, nos preguntamos también por el contenido que crea el significado, utilizando el análisis del discurso en el texto. Se trata de establecer el significado de las palabras en relación no al texto, sino al contexto en el que se generan con el fin de inferir significados, generar interpretaciones explicativas que nos permitan aproximarnos a las subjetividades objeto de nuestra investigación.

### 5.3.3 La recogida de datos en el contexto de la investigación

Como venimos indicando, el planteamiento de las preguntas de investigación condiciona todo el proceso de investigación puesto que conlleva la asunción de una determinada metodología, en nuestro caso Grounded Theory, con una determinada técnica para obtener los datos (en nuestro caso a través de entrevistas semiestructuradas y el acceso a imágenes digitales proporcionadas por los informantes), así como de las técnicas que utilizaremos para el análisis de dicho material.

Los datos definen el marco de referencia donde se desarrollan los mensajes y los significados (Abela, 2002: 3), a la vez que nosotros con las preguntas de investigación establecimos un contexto de investigación en el que se establece, más bien, en el que se construye el contexto. Los datos por tanto responden a una mirada que aportan los investigadores, pero no con el objeto de afirmar o refutar las preguntas de investigación, sino de crear explicaciones plausibles con el objeto de estudio y los datos obtenidos en la investigación.

Dentro del análisis empírico realizamos 11 entrevistas semiestructuradas y un *focus group* entre 4 informantes<sup>14</sup>, todos miembros de un grupo familiar<sup>15</sup>, analizándolas con los códigos creados para la investigación. Tras la transcripción de las entrevistas, la codificación fue con código abierto a partir de las aportaciones de los informantes. Algunos informantes ofrecieron la cesión de imágenes publicadas en Facebook y que consideraron que podrían ser relevantes para la investigación, pero no se han aceptado. Se ha preferido que muestren, si lo deseaban, las imágenes durante las entrevistas.

#### Tabla de informantes:

	<b>Nombre</b>	<b>Edad</b>	<b>Profesión</b>
1	Gerardo	32	Dependiente
2	Sara	30	Dependiente
3	Fernando	62	Jubilado

13 Esto es fundamental para la reproductividad de la investigación y dotarla del necesario carácter científico.

14 Las entrevistas realizadas se llevaron a cabo en las provincias de Segovia y Madrid.

15 Se trata de los padres junto al hijo y su pareja.

4	Concha	60	Guardesa Hospital
5	Eva	42	Dentista
6	Mariano	38	Policía
7	José	43	Abogado
8	Santiago	42	Mecánico
9	Elena	24	Traductora
10	Sara	42	Ama de casa
11	Elvira	37	Desempleada
12	Laura	23	Estudiante
13	Estefanía	23	Estudiante
14	Carlos	54	Consultor
15	Jorge	40	Desempleado

Al utilizar una codificación abierta comenzamos desde los datos obtenidos en la definición de las reglas que los clasifiquen y su posterior codificación, preguntándonos por los temas y significados que encierran. Aunque estamos lejos de llegar a una saturación en los datos aportados -en cada nueva entrevista emergen nuevos datos- en las entrevistas, hemos realizado las diferentes fases de codificación planteadas en *Basics of Qualitative Research* (Corbin & Strauss, 2008). Tras la primera etapa de codificación abierta nos encontramos con un código grande, de 102 códigos, tomado como código *in vivo* a partir de las expresiones de los entrevistados (Flick, 2004). Esta codificación se ha estudiado respondiendo a las preguntas básicas que ayuden a desenmarañar las dimensiones y contenidos de cada categoría (Flick, 2004: 196-197)).

Al manejar un código muy grande realicé una segunda codificación, que Corbin y Strauss (2008: 198) denominan codificación axial, buscando patrones y repeticiones en las preguntas que me pudiesen observar el discurso social que aparece tras las contestaciones de los informantes (Seebach, 2013: 346). Por las características temporales de la investigación no se introdujeron nuevas preguntas que surgieron durante la codificación en el guión de la entrevista, pero fueron recogidas en el cuaderno de campo de cara a incluirlas en una prolongación de la investigación.

La tercera fase de codificación fue la denominada codificación selectiva, como proceso de definición e integración de la teoría, permitiéndonos elaborar una línea de relato con un fenómeno central común a todos los informantes que relaciona todas las categorías, como veremos en el siguiente apartado de esta memoria.

Los contactos se han conseguido a través de la técnica de *bola de nieve*. Tras los 4 primeros contactos sobre el círculo próximo del investigador, estos han facilitado más contactos a raíz de su experiencia positiva en la entrevista. Aunque no siempre los contactos aceptaron una entrevista, si dieron muestra de interés, no llegando a concretar la entrevista por problemas respecto a mostrar a un desconocido las interioridades de su vida en pareja. Consideramos que la muestra obtenida nos ofrece la posibilidad de realizar, recogida y transcrita íntegramente por el investigador es una primera ronda de recogida de datos, que en el marco *Grounded theory* es un primer espacio de diálogo entre la teoría y los datos obtenidos respecto a las preguntas de investigación planteadas.

### 5.3.4 El cuaderno de campo y el registro de la información

En el cuaderno de campo se han recogido impresiones del trabajo de campo, reflexiones teóricas y observaciones sobre futuras lecturas o implicaciones que la investigación puede conllevar. Algunos textos del cuaderno de campo han pasado a formar parte, convenientemente revisados, del cuerpo teórico y la metodología.

No se ha realizado de manera uniforme, refiriéndonos no a la periodicidad sino a los elementos temáticos que incluye. El proceso reflexivo de la investigación se torna complejo al incluir en su seno elementos teóricos multidisciplinares (sociología del conocimiento, psicología, fotografía, etc.) junto a los metodológicos y en el cuaderno de campo se ha reflejado esa disparidad.

La principal función que se ha encontrado, junto a la reflexiva, fue la de salvaguarda de la memoria. Las experiencias vividas en el proceso hermenéutico de la entrevista ofrece “pistas” en caliente que merecen ser anotadas. Ideas sobre categorías, referencias a autores leídos o temas a buscar -proceso propio de *Grounded theory*- encuentran en el cuaderno de campo un nexo de unión. La fragmentación temática ofrece a su vez elementos gráficos fundamentales en el proceso, pues generan a su vez un proceso hermenéutico en el investigador.

Para la elaboración del cuaderno de campo se ha utilizado un documento informático de texto y grabaciones de audio. Las grabaciones ofrecen la frescura de la información recibida. En vez de tomar notas para su posterior transcripción en el cuaderno, lo que es un proceso propiamente reflexivo, las grabaciones se realizaron tras cada entrevista. El aspecto negativo de este método es el acceso a la información, que es más rápido (visual) en un documento escrito. La solución por la que se optó fue la incorporación en el documento escrito de un índice que incluya una breve descripción de la nota junto al nombre del archivo de audio, incluyendo todos los archivos en la misma carpeta informática.

Al igual que en los demás procesos metodológicos hemos pretendido una reflexión sobre las posibilidades técnicas con las que contamos para desarrollar la investigación. Para la preservación de la información que es el cuaderno de campo, los medios digitales han sido esenciales. Las entrevistas se han grabado en un teléfono y utilizando el programa informático *Quick Time*<sup>16</sup> durante las videoconferencias. Todos los archivos generados han sido digitales, así como su transcripción y posterior análisis con Atlas.Ti. Al tratarse de un trabajo sobre la Sociedad de la Información y la Comunicación, el propio tratamiento digital es una metáfora de la conectividad a la que pretendemos una aproximación académica. Lo digital no sólo recoge el ámbito de estudio, también aquellos elementos que ponen sobre ello su lupa.

### 5.3.5 Concluyendo sobre el análisis

El análisis de contenido, junto al análisis del discurso son las formas más adecuadas de tratar los datos obtenidos y responder a las preguntas de investigación en la medida que nos permiten aproximarnos a las subjetividades que surgen en el interior de la pareja, que no son observables a simple vista y no podrían ser captadas con técnicas cuantitativas. Otras técnicas como el análisis semiótico nos habría aportado una idea sobre la construcción del discurso alrededor de los símbolos, pero nos habría alejado del trabajo sobre la práctica de la lengua, de los significados subyacentes, de la comprensión de los informantes y sus identidades de pareja a través de su discurso.

---

16 <http://www.apple.com/es/quicktime/download/>

En definitiva, nos habría alejado del marco que planteamos con nuestras preguntas iniciales de investigación. Esto no significa que éstas preguntas no estén sujetas a una revisión dentro del marco metodológico en el que trabajamos; sino al contrario nos ofrece unas técnicas con las que establecer un diálogo entre los datos obtenidos en la recogida de información y el marco teórico de referencia, al transformar las entrevistas e imágenes en representaciones de las subjetividades de nuestros informantes.

#### **5.4 Ética del proceso investigador y su retorno social**

El concepto de ciencia se construye sobre la base de la acumulación del trabajo científico. Para Max Weber el trabajo científico es una de las tareas más ingratas que existen, pues todo científico es consciente que su trabajo tiene como objetivo el ser superado dentro de unos años (Weber, 2013). Lejos de asumir un carácter de la ciencia acumulativo, más propio del concepto decimonónico y positivista, entendemos que el objeto de todo conocimiento científico no es ser superado, sino posibilitar un diálogo que conlleve un mayor conocimiento de objeto de estudio al que se pretende una aproximación, mejorando el conocimiento que se tiene sobre el objeto de estudio junto al desarrollo de las técnicas metodológicas propias de cada investigación.

Podemos afirmar que hay una serie de elementos que se ven influenciados desde el punto de vista ético: el investigador, el objeto de estudio, los informantes y la comunidad científica. Todos estos aspectos entran en el retorno que se espera de esta investigación.

Plantearse un objeto de estudio conlleva para el investigador un proceso de enriquecimiento teórico junto con un desenvolvimiento metodológico. En el caso de la investigación planteada, donde el investigador es novel, el proceso metodológico cobra relevancia, pues todo el proceso de construcción del texto es un proceso de aprendizaje. Se han planteado una serie de técnicas como las entrevistas *online* tratadas más arriba que han pretendido la exploración de los límites actuales del investigador, pero que le plantean problemas metodológicos<sup>17</sup> sobre los que seguir reflexionando para mejorar su praxis.

El presente trabajo tiene como objetivo su publicación en Internet para libre descarga con Licencia Creative Commons<sup>18</sup>. Cabría su continuación con la realización de un *working paper* para su publicación, así como la finalización de la investigación, recogiendo datos hasta saturar la muestra,

---

17 Principalmente referidos a la significación del código obtenido durante el proceso de análisis del contenido y el discurso. El uso del lenguaje es clave para entender el proceso comunicativo en estas investigaciones. Somos conscientes que se trata de un proceso hermenéutico en el que como señala Gadamer refiriéndose a los actores de teatro, uno se asombra de la discreción con la que se muestran los actores (Gadamer, 1991). En el proceso hermenéutico llevado a cabo durante el proceso de codificación y análisis corresponde al investigador ser el actor y aunque como ya hemos comentado asumimos su interacción como parte necesaria de ese proceso creativo que es el trabajo científico, sí existen una serie de elementos sobre el valor de las palabras, en la medida en la que relacionan con el objeto al que refieren, que creemos merece ser comprendido por el investigador en las etapas iniciales de su carrera. Para Foucault “una vez elidida la existencia del lenguaje, sólo subsiste su funcionamiento en la representación: su naturaleza y sus virtudes en el *discurso*. Esto no es más que la representación misma representada por medio de signos visuales” (Foucault, 2006): 86).

Puesto que trabajamos sobre la construcción del discurso y desde ella, consideramos esta una reflexión necesaria orientada a la comprensión de los elementos constitutivos de su análisis, especialmente en entornos digitales en los que como ya comentamos no existen los elementos constitutivos propios de la comunicación: un contexto compartido y común durante su desarrollo, que pueden conllevar discursos fragmentados respecto a aquellos desarrollados presencialmente. Como bien señala Foucault al comienzo de la citada obra el lenguaje es un no-lugar (página 2 del texto citado) sobre el que venimos a construir categorías dentro de un espacio impensable, aunque la serie de categorías subyacentes en el discurso sí son compartidas por los hablantes y posibilitan así el diálogo.

18 Licencia Creative Commons 3.0 Reconocimiento-No Comercial-Compartir Igual.

pretendiendo así contribuir al impacto de la publicación en la comunidad científica y el ámbito académico de la sociología del conocimiento.

Junto con la publicación del trabajo en el Repositorio de la Universidad, para la difusión del trabajo se han incluido las primeras versiones de algunas partes del texto en el blog del investigador<sup>19</sup>. Los comentarios de quienes han leído las entradas, tanto en los apartados de metodología como del marco teórico, han aportado reflexiones para hacer una redacción final más completa, enriqueciendo el texto. Creemos que la realización de un blog de investigación es una herramienta fundamental. Posibilita el contacto del trabajo en marcha y diversas aportaciones que surgen a su alrededor, como son notas sobre lecturas y las reflexiones que surgen durante la investigación y de otro modo no serían publicadas.

Junto a la publicación del blog, se ha utilizado la cuenta de Twitter del investigador<sup>20</sup> como espacio para la difusión del trabajo como para el encuentro de documentación. Se utilizó el *hashtag* (etiqueta de matadatos para identificar rápidamente la información, de uso común en redes sociales) *#bibliography* para la difusión de aquellas lecturas con las que se trabajó en la elaboración del texto y contribuir a amplificar la investigación realizada; junto a encontrar recursos y entrar en contacto con otros investigadores interesados en este ámbito de estudio.

La actitud general de los informantes es la muestra de un interés sobre el desarrollo del trabajo y su publicación, con el objeto de sentir cómo se reflejan en el corpus final. Tras cada entrevista se les ha realizado una descripción, abierta a sus preguntas, de cómo se estaba desarrollando la investigación. Cuando la investigación se encuentre publicada se les enviará un *link* con el enlace donde puedan acceder a la información. Entendemos que el objeto de toda investigación debe ser la ampliación del conocimiento científico, pero a su vez debe contribuir a un enriquecimiento social. Los símbolos, los significados, son aspectos de la interacción; deseamos que nuestro trabajo contribuya a ofrecer una herramienta, en este caso un texto, que permita a los informantes una aproximación a sus subjetividades.

---

19 Puede leerse en [gabrielrosabernaiez.wordpress.com](http://gabrielrosabernaiez.wordpress.com)

20 <https://twitter.com/GabrosCollado>

## 6. RESULTADOS Y APORTACIONES

Siii, hay fotos de los cuatro. Estamos en la playa sentados en un banco del paseo marítimo, esa es una pero en fin como todo el mundo tenemos más; por ejemplo en casa, nos la hicimos nosotros mismos y está chula. No tienen nada de especial, más allá de que estamos los cuatro. (Eva, 42 años)

Tras la primera fase de codificación abierta, de acuerdo con la pregunta de investigación planteada, la impresión fue que las imágenes median en la construcción de la identidad familiar, aunque por la amplitud de la muestra con la que trabajamos en este momento, aún no saturada, no podemos afirmar que esta mediación se haya visto incrementada por un cambio en la forma en la que estas se toman y comparten (de un formato físico a uno digital), puesto que esta era una función, la de fijar la identidad temporal -y todo lo que conlleva en cuanto a recuerdos y el carácter simbólico del que se les dota-, que las imágenes ya venían realizando en su formato químico.

En lo que sí podemos decir que hay cambios es en los dispositivos con los que se toman las imágenes, generalmente un teléfono. En cuanto a la forma de clasificarlas, visionarlas y compartirlas hay cambios que no son propiamente generacionales, al no corresponderse explícitamente con patrones de edad en nuestra muestra.

A medida que fuimos obteniendo más entrevistas, las transcribimos y codificamos a partir del código obtenido en las seis primeras entrevistas, notamos que hay un interés temporal alrededor de las imágenes, especialmente cuando los informantes son padres. Para ellos la permanencia es un elemento que va unido a la fotografía. El miedo a morir, a que sus hijos no los recuerden, está muy presente en las entrevistas; y las fotografías se comprenden como una prolongación de la imagen, buscando que los hijos encuentren en ellas a los padres. Cuando los informantes son jóvenes hablan del recuerdo que tendrán en las imágenes para poder recordar a sus padres.

### 6.1 Fotografiamos para guardar el tiempo

Fotografiar un encuentro simbólico, en cuanto se asume que las fotografías poseen una capacidad catártica que permite atraer imágenes a través de los recuerdos, pero especialmente son capaces de hacernos sentir aquello que vivimos en el momento que las tomamos. Este es un aspecto en el que coinciden todos los informantes y que se acrecienta a medida que los informantes son más mayores y han ido perdiendo hermanos, padres y amigos.

Este código temporal, que utilizando la definición de los informantes hemos llamado **futuro**, va a ser el *key code* (código llave) que va estructurar los resultados aportados por los informantes.

El camino que tomamos con la conclusión de tomar futuro, un concepto temporal, juega un papel relevante respecto a la forma en la que las personas viven en pareja y toman las imágenes respecto a ello, aportando a su vida en pareja la asunción de lo precedido. Junto al concepto de futuro los informantes fueron hablando sobre las actitudes que mantenían al compartir las imágenes en sus círculos cercanos (de forma pública y privada), cómo clasifican sus imágenes y los dispositivos que usan para tomarlas.

Como iremos viendo, el concepto temporal está muy presente en los diferentes rituales que conforman su vida cotidiana así como en el propio discurso que genera la pareja, en la medida que les permite una reafirmación en lo que son y en quienes son. Queríamos mostrar un mapa

conceptual alrededor del código futuro:

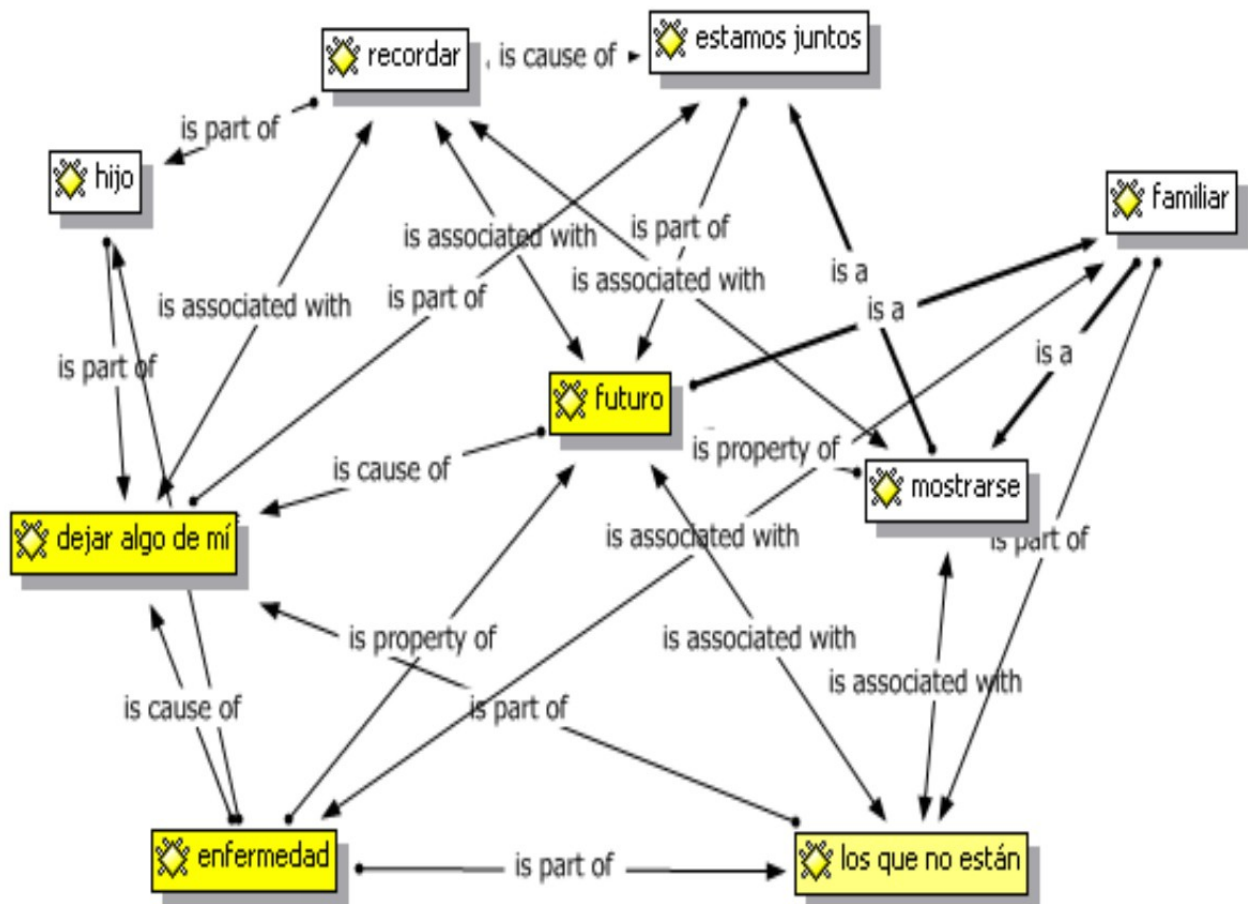


Figura nº 4. Red de códigos centrada en el código futuro

Creemos que en esta red de códigos se observa su centralidad en el discurso, muy relacionado con el código enfermedad que muestra claramente esa temporalidad, de futilidad de la vida, que los informantes asocian con la pérdida física de un ser querido. Los códigos resaltados en amarillo son los que juegan un papel más relevante en las narraciones de los informantes sobre el paso del tiempo que quieren retener con las imágenes. Esta concepción de futuro tiene una doble acepción, dentro del reflejo de pérdida: por un lado es la cercanía con los que ya no están; por el otro la pretensión de dejar algo de uno mismo a través de las imágenes. En ambos casos las imágenes sirven como elementos catárticos. Así,

Hace unos años me detectaron un tumor en el pecho. Pequeño, pero uf, con mi hijo que tenía 4 años. Ahí empecé a tirar fotos para guardar todos los momentos. Desde entonces no paro de fotografiar todo lo que pasa en mi vida. No por nada, pero quiero que quede un recuerdo mío. Me quiero asegurar de que me recuerden. (Elvira, 37 años)

O,

Miro mucho fotos de mi madre. Me hace mucha falta. (Sara, 42 años)

Las imágenes son parte de nuestro futuro y de nuestro pasado, nunca de nuestro presente. Se visualizan en el presente, pero siempre muestran un pasado. Plasmamos en ellas aquello que deseamos que se recuerde de nuestra vida. Construimos un relato que está fijado temporalmente con ánimo de dejar una impronta nuestra, aunque no haya consciencia del relato que estamos construyendo en él está presente su idea de legado. Esto es particularmente importante en aquellas parejas con hijos, mientras que para las parejas más jóvenes el paso del tiempo está relacionado con sus padres. La imagen del padre es la de que envejece y se desea atrapar.

## 6.2 Las fotografías, definiendo lo que es la pareja a través de la emoción

Igual que capta los momentos, la clasificación de las imágenes va unida en nuestros informantes con los rituales sociales en los que participan. Así la creación de álbumes, sean estos físicos o a través de carpetas en el ordenador, es una clasificación de las imágenes de acuerdo a los momentos vividos, los que se suelen denominar “boda”, “comunión” o “nacimient”, sucesos significativos en su vida como un ritual social o un nacimiento. En este aspecto todos los informantes se encuentran de acuerdo, pues son las imágenes relativas a estos momentos las más significativas, las que más vuelven a visionar y las imágenes que suelen dejar en sus teléfonos para ver a menudo. Veamos una red de códigos centrada en el código fotos:

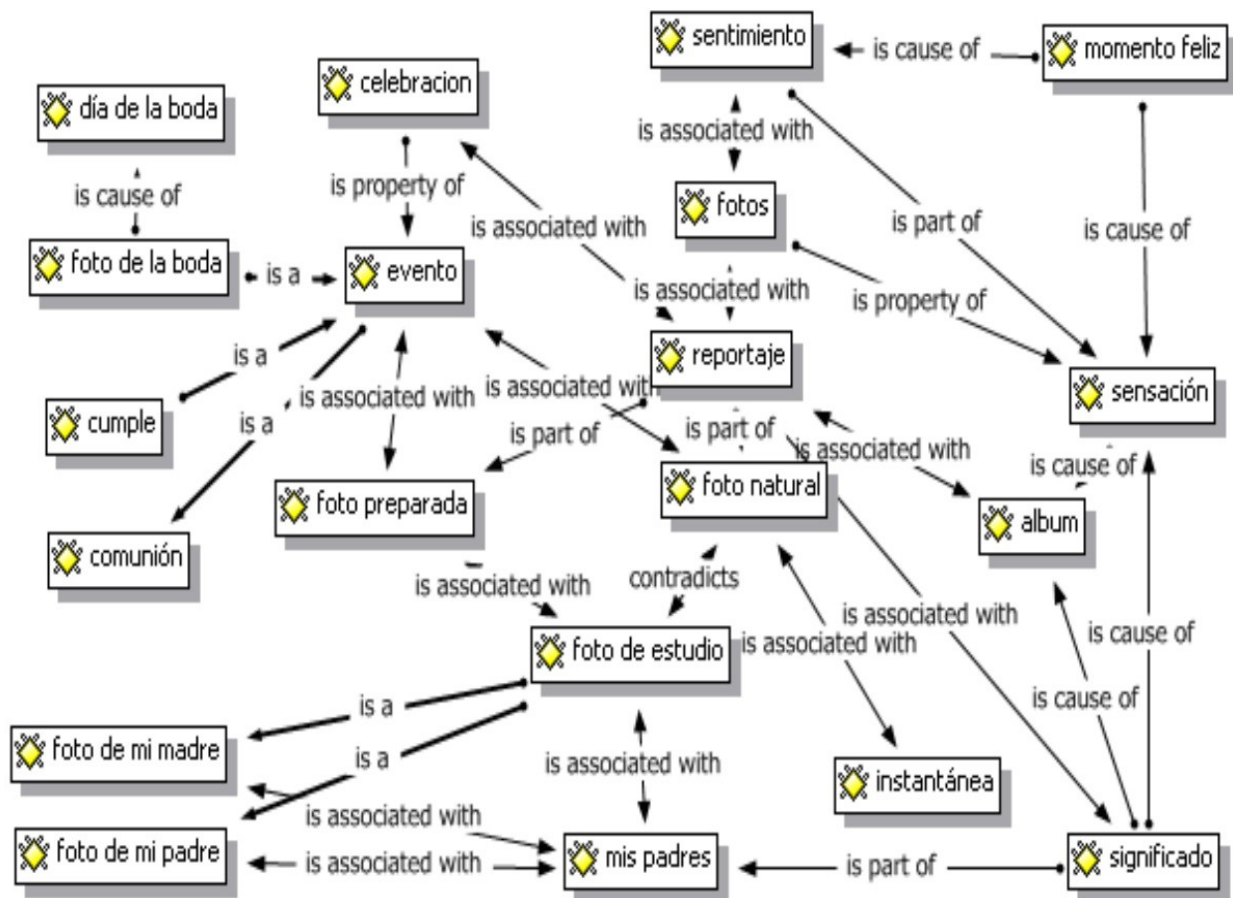


Figura n° 5. Red de códigos centrada en el código fotos



Escuchando a nuestros informantes podemos decir que el código fotos ocupa el lugar central de la red y tiene enlaces de asociación con los sentimientos que generan las imágenes. Pero las fotografías son en cuanto producen una sensación en los que las tomaron y luego las ven, capaces de reproducir el sentimiento bajo el que fueron tomadas. Junto a estos códigos se despliega el entramado que conforma una fotografía y hace que sea capaz de producirnos sensaciones: los eventos que recoge, la forma de clasificarlos, las personas que aparecen en ellas, las diferentes formas de retratarlos.

Así mismo la relación de la toma de una fotografía con los estados de ánimo es algo en lo que han hecho hincapié los informantes de todas las edades.

Todo el mundo se hace fotos en momentos felices, ¿no crees? Nadie se hace fotos estando de mal humor o enfadado, ¿no? (Eva, 42 años)

En donde encontramos un cambio generacional es respecto a la forma de ver las imágenes. Con el paso de los años en las fotos de los informantes aparecen personas que ya no están y que aumentan la capacidad emotiva de las imágenes: una vez que la imagen se realizó se encuentra investida con un significado emocional. No es tanto recordar partes de la vida vivida -v.gr. viajes- como de traer la imagen de la persona, en especial de las que ya no están, realizando una función catártica.

Las fotos vienen bien para recordar cosas. Sí es cierto, a mi me parece que sí es cierto, tienes una foto y en un momento determinado... Yo que paso el polvo muchas veces y tenemos una foto del abuelo y de la abuela y me digo "joder, mis padres". Es una sensación, pero a mi me parece que sí que es verdad que te viene bien de ver en cuando para recordarlos, para verlos físicamente otra vez como eran de mayores. (Fernando, 62 años)

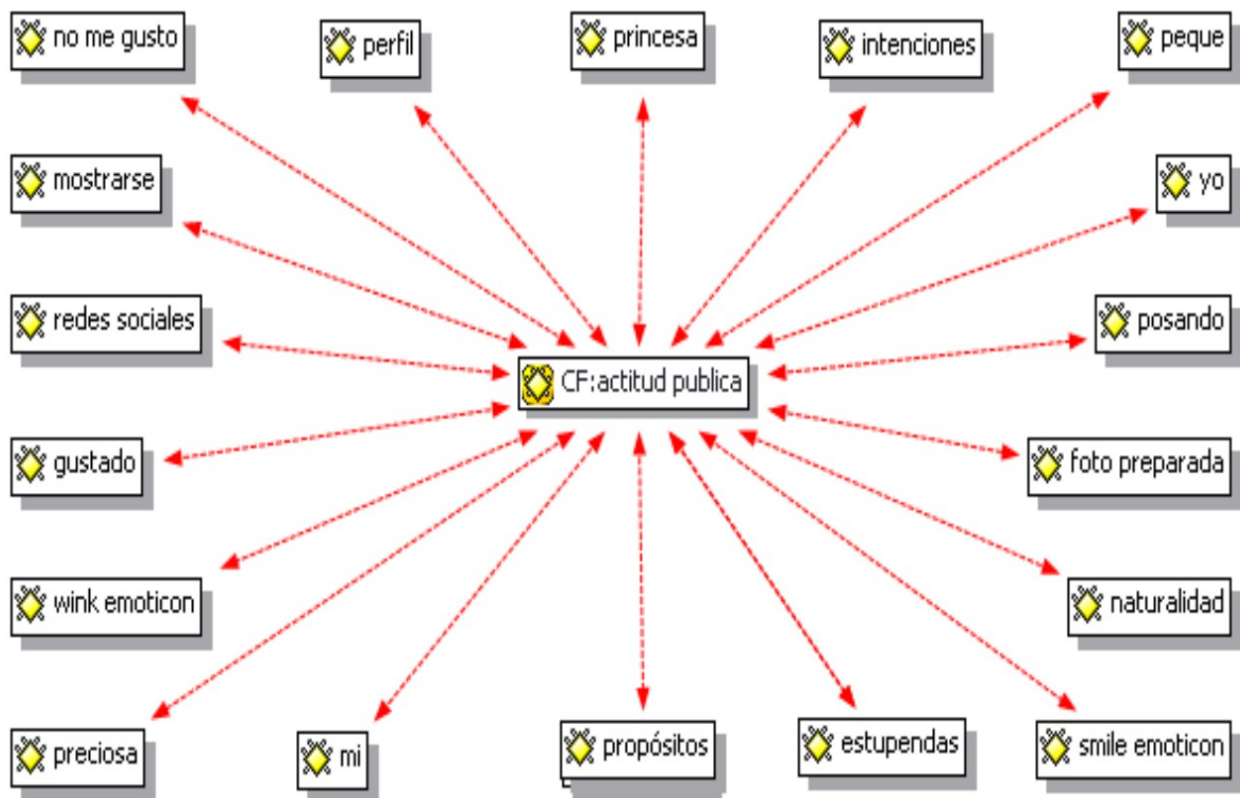
### **6.3 Los ámbitos de construcción de las imágenes**

Todos nuestros informantes reconocen la existencia de una doble forma que construir las imágenes en cuanto a la forma de compartirlas, que hemos denominado bajo las categorías **actitud pública** y **actitud privada**. En ambas la diferencia no reside en el canal por el que se transmiten las imágenes, sino en la intencionalidad que reside en ellas y que les dota de carácter simbólico. Existe una actitud pública y una actitud privada en la forma en la que las imágenes son construidas para ser compartidas.

La actitud pública se refiere a aquellas imágenes que compartimos dentro de la pareja o en las redes sociales construidas con una intencionalidad consciente del discurso que se quiere transmitir. Las fotografías buscan la construcción de una imagen, en la que la imagen personal y elementos de la vida cotidiana son el eje compositivo de la fotografía, pues son los que se desean dar a conocer. Aunque se utiliza la imagen personal o escenas de la vida cotidiana, las imágenes conseguidas asemejan un bodegón en el que la construcción de la escena prima sobre todo aquello que hay alrededor de él (siguiendo con la metáfora, el acto de comer). La construcción de la escena es central en estas imágenes, pero también un retoque técnico de la imagen, usando aplicaciones de retoque como Instagram<sup>21</sup>, lo que aporta información de la importancia de los dispositivos móviles para la toma de las fotografías.

---

21 <https://www.instagram.com>



**Figura nº 6. Categoría Actitud pública**

Si, si, claro, por supuesto, por supuesto que soy completamente consciente de las imágenes que voy a compartir. No lo hago por los demás, lo hago por mí. Me gusta, estoy en un momento bueno con mis hijos y lo quiero poner. Es porque estamos nosotros, no para que lo vean los demás.

[...]

No hay nada detrás, o buscar un comentario, qué guapa, no es que como a mí, yo, me veo bien a mí, me gusta mi foto, el que le guste a los demás me importa poco. Es que he puesto fotos de perfil en la playa con mis hijos en la orilla del mar y yo de espaldas, pero estoy haciendo topless, se me ve la espalda, pero es que a mí me gusta, es el momento tan bonito con los niños y tal y estoy en topless, je, lo que quieras pensar tu o se te pase por la cabeza es problema tuyo. Yo se por qué está esa foto, no hay segundas intenciones, que se que hay gente que lo hace. (Elvira, 37 años)

Los textos que acompañan las imágenes cuando se comparten también son cuidados, intentando expresar con él la emoción por la que se decidió publicar la imagen. Quien decide compartir públicamente sus imágenes es muy consciente de que muestra parte de su vida, pero se es en ese discurso sincero. Se cuidan las imágenes, pero no se construye el momento. Se cuida lo que se quiere mostrar, pero no se inventa lo que se vive; es aquí donde se encuentra coherencia en las imágenes, que recogen con sinceridad su vida.

Publicar fotografías es un acto consciente, pero a la vez es un acto estático. Hay informantes plenamente convencidos tanto de hacer públicas sus fotografías como de no hacerlo (algo que no está relacionado con la edad o sexo). También hay 3 informantes que mantienen una actitud de ambivalencia al respecto, pasando por diferentes etapas públicas o privadas. Este cambio lleva

aparejada una reflexión sobre lo que uno es y cómo quiere vivir su vida. Por ejemplo,

Hay gente que está en tu Facebook y nunca publica nada. Son unos cotillas. (Elvira, 37 años)

Y,

Yo nunca publico nada en Facebook. Le doy me gusta a todo, pero no me gusta aparecer. Hay gente que sí, que sólo quiere aparecer y que le demos a me gusta. Luego, claro, te expones. Pones una foto y te ponen que no veas. Esto tampoco me gusta. (Sara, 42 años)

La percepción del comportamiento del otro en la red está muy definida en virtud de estas categorías pública y privada. Vamos a analizar la categoría de actitud privada.



**Figura nº 7. Categoría Actitud privada**

Como se puede observar en la vista en red de la categoría actitud privada, los códigos son muy diferentes. El código utilizado es diferente, pero también lo es el sentimiento que reluce en él. Mientras que en la actitud pública la importancia recae en los elementos de la fotografía, en la actitud privada recae en lo que la imagen significa para el informante.

A la hora de hacer públicas las imágenes existe por parte de los informantes una preocupación por quién podrá ver la fotografía. Relacionada con las redes sociales, existe una apreciación sobre la privacidad en todos los informantes. Todos menos una controlan lo que publican pensando en quienes lo van a ver, mientras que quien no muestra reparos en publicar imágenes, sí que muestra mayor cuidado en quienes mantiene en sus redes sociales: mantiene perfiles cerrados en Twitter e Instagram y sólo permite acceso a sus redes a quienes conoce personalmente, manteniendo una actitud pro-activa respecto a la forma en la que gestiona sus contactos, eliminando a aquellos que no interactúan.

Similar actitud se mantiene con los grupos de Whatsapp. Al existir una sensación de grupos cerrados, se tiende a compartir las imágenes con mayor relajación entre los informantes, sin preguntarse qué uso posterior podrán hacer quienes reciban las imágenes. La sensación de privacidad que se tenga es definitoria respecto al grado de apertura que demos a las imágenes. Por ejemplo,

Yo le dejo el teléfono a mis compañeros y es algo que a veces me digo, bueno, vamos a ver, que tengo mis fotos, que no es que tenga nada, pero es que están mis fotos y la gente puede ver algo que yo no quiera.

Sí, sí, dejo porque tomo fotos del trabajo y para que mis compañeros las vean, que si hemos estado en una zanja, pues les digo, anda coge el teléfono y mira las fotos de ayer. Que nunca sabes qué te están mirando, que no tengo nada, pero siempre te queda la cosa. (Santiago, 43 años)

La confianza es el elemento principal a la hora de compartir partes de nuestra vida personal. Ceder nuestras imágenes o el teléfono que las contiene supone abrir nuestra intimidad y todos los informantes se muestran recelosos respecto a lo que los otros puedan descubrir de ellos al ver sus imágenes.

La decisión de hacer pública una imagen es la decisión intencionada de crear un discurso personal. La construcción del discurso en el ámbito público, además de la referida construcción de la imagen, se centra en el personalismo, mientras que la actitud privada tiende hacia el momento que se recoge en la imagen y lo que representa, por lo que tenemos dos formas de construir el discurso de pareja de acuerdo al canal en el que decidamos compartir las fotografías.

La imagen privada corresponde con el discurso dentro del ámbito de la pareja, mientras en el ámbito público correspondería con la publicación de partes de ese discurso, a modo de mosaico, de manera que quienes tengan proximidad puedan reconstruirlo a través de lo que ellos ya conocen de la pareja. Frente a la imagen pública, donde la imagen es construida, en la imagen privada el discurso no se centra tanto en la construcción de la imagen como en la clasificación de éstas, en la conformación de un álbum.

#### **6.4 El álbum, un libro para el ritual de la convivencia**

Esta unión de la imagen con la captura del tiempo y de la vida va muy unida con la necesaria clasificación de las imágenes, que en un entorno digital adapta los álbumes fotográficos. Los álbumes físicos apenas son realizados (excepto para dos informantes) con el objeto de ser la forma principal de guardar las imágenes, pues el resto de los informantes guarda una copia de sus fotografías en el ordenador, generalmente en forma de carpetas que el ordenador genera automáticamente.

Sólo el entrevistado que mostró más actividad en la toma de imágenes organiza manualmente las carpetas, afirmando que al principio incluso llegaba a nombrar todas las fotografías, pero confiesa que ante el volumen de imágenes que toma le resulta inviable.

Las imágenes tienen la propiedad de fijar el tiempo y a los que en él estuvieron, algo que se encuentra en la razón de tomar imágenes, pero también en la de guardarlas. Más que compartirlas a través de dispositivos digitales, sigue teniendo valor la imagen físicamente guardada, reveladas en

papel y clasificada en álbumes. Guardar las imágenes aparece como un proceso de clasificación de la historia personal.

Cuando me dicen vamos a no se donde, vamos, pero entonces íbamos a no se donde y es que ya te preparabas lo que tenías que llevar en la maleta y la cámara de fotos. (Concha, 61 años)

La cámara de fotos nos permite guardar los momentos que pensamos que serán relevantes por si en algún momento queremos volver a ellos -a los momentos a través de la imagen-, pero es un proceso conjunto al de clasificarlas. Clasificar las imágenes es dar una forma a nuestra historia personal, es construir nuestra identidad familiar. Más que en la toma de las imágenes, que es un proceso en cierto modo espontáneo.

Mi forma de organización, ordenarlas a medida que las voy sacando [revelando], procurando que estén las del mismo evento o celebración o momento todas seguidas. (Eva, 42 años)

O,

[Tenemos las fotos clasificadas] Hasta un tiempo determinado. Fundamentalmente cuando Gerardo ha sido pequeño. Llegó un momento que ya no le dimos tanta importancia a... pero fíjate tu yo creo que más que no darle importancia a las fotos, que también, lo que hemos dejado es de ir a sitios. (Concha, 61 años)

Su clasificación es el proceso consciente -igual que era consciente la construcción de la imagen en el ámbito público- que va a conformar nuestra historia familiar: elegir las imágenes que se revelan y por tanto serán las que se visionemos. Guardar las imágenes y visionarlas, algo para lo que se buscan momentos adecuados, contruidos, es el elemento sobre el que se conforma la identidad familiar.

Guardo en la memoria cuándo están tomadas y por qué. Me es más fácil ver fotos en papel porque de esta manera las tengo más a mano y no tengo que usar el ordenador, que para mí es un engorro; tenerlas en un álbum me es mucho más cómodo. No hay ningún momento específico para ver las fotos, lo hacemos para recordar algo o mostrárselas a alguien. (Eva, 42 años)

Cuando se organiza un álbum físico los informantes buscan la construcción de un objeto perdurable, generalmente como regalo para un ser querido o como forma de tener cercanas fotos significativas a las que se considera que se recurrirá a menudo. Así,

Las tengo en el ordenador. Las vuelco y rara vez vuelvo a ellas. No, sólo si es para hacer un regalo, el álbum de la boda de mi cuñada o algo así. (Mariano, 39 años)

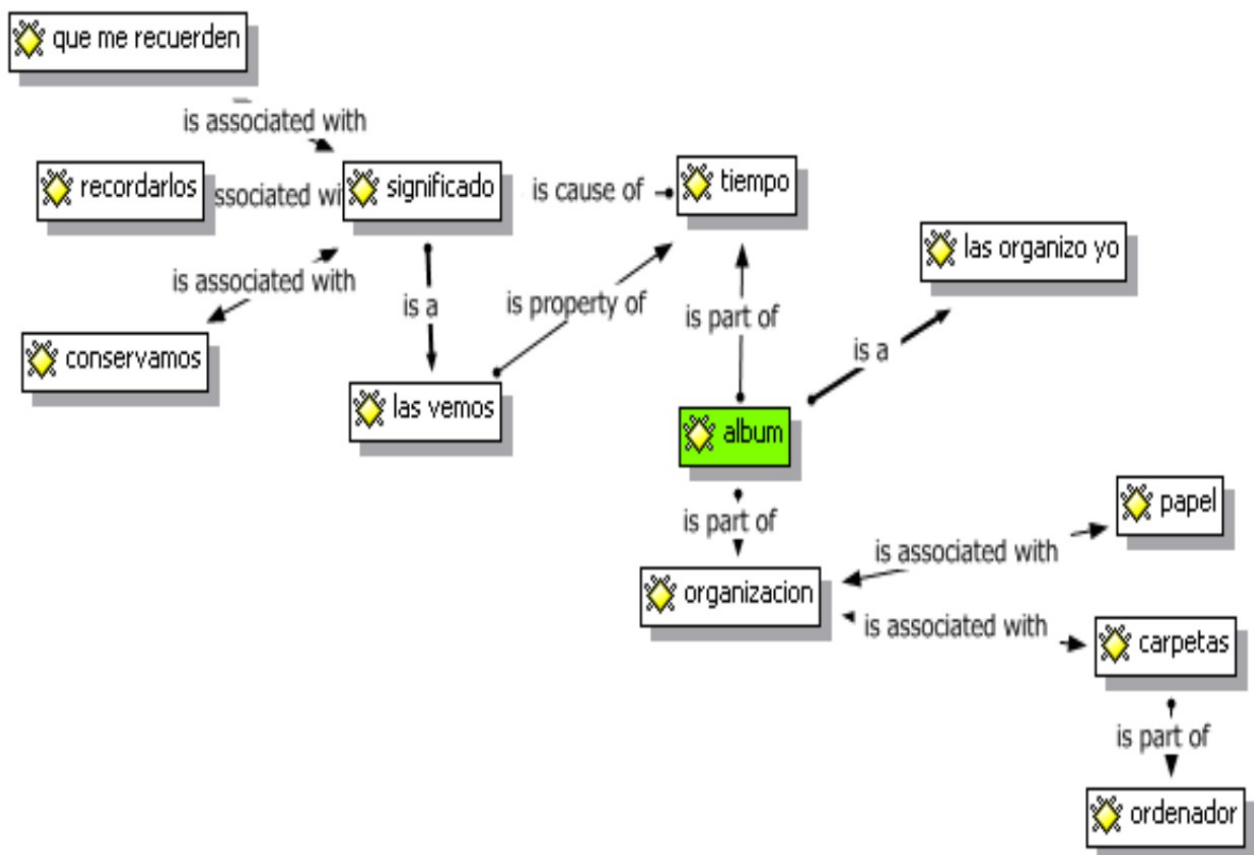
Esta entrevista aporta datos muy interesantes respecto a la forma de organizar las imágenes. Su *smartphone* las clasifica solas por las características de su software y las guarda habitualmente como copia de seguridad, pero siempre deja algunas, las que más utiliza, en el teléfono. Las utiliza para el mantenimiento de conversaciones con su pareja sin necesidad de utilizar palabras, pues han creado sobre ellas un lenguaje completo, en el que utilizan las imágenes a modo de emoticonos: una fotografía de Amsterdam (ciudad a la que viajan regularmente por placer) sirve para recordarse la cercanía de las vacaciones; una del desayuno para decir que se echan de menos. Esta función semiótica, simbólica de la imagen se traslada a los álbumes como narración extensa, discursiva, en

forma de relato.

Todos los informantes coinciden en señalar el reflejo del paso del tiempo en las imágenes. Se miran sin nostalgia, pero siempre resaltan que muestran cómo se ha ido cambiando. Las imágenes digitales ofrecen a su vez la posibilidad de organizarlas en múltiples álbumes a la vez, lo que posibilita la construcción de diferentes relatos.

Todos los entrevistados guardan en mayor o menor medida imágenes en su teléfono. Aquellos que tienen una copia de respaldo en un ordenador dejan siempre algunas imágenes que son representativas en su teléfono. Las imágenes que quedan son todas representativas en la medida que son guardadas pensando en que las podrán necesitar ver más adelante.

Como se observa en la siguiente figura (n° 6) la narrativa del relato del álbum se basa en una organización temporal de forma consciente con el objeto de conservar parte de nuestra vida y poder recurrir a ellos o que otros los visiten.



**Figura n° 8. Red de códigos centrada en el código álbum**

Este es el aspecto en el que más próximos se encuentran los ámbitos público y privados, pues la exposición, por ejemplo, en una red social como Facebook lleva aparejada la clasificación de las imágenes en álbumes dentro de sus servidores, construyendo así nuestro relato.

Hemos encontrado entre las informantes una actitud, especialmente cuando son madres, más

sentimental hacia las fotos. Todas las entrevistadas, excepto una entre las más jóvenes, buscan momentos para visionar en soledad las imágenes, independientemente de que usen el teléfono o el ordenador.

También preparan ellas álbumes como elemento de regalo para sus familiares cercanos. En este caso el álbum se trabaja como una historia de vida, con sus propia estructura narrativa llena de elipsis que el obsequiado puede rellenar al haber compartido parte de esos momentos. Veamos como refiere nuestra entrevistada a un álbum que prepara anualmente para su madre:

Tengo el álbum ahora mismo. Empieza cuando ella vino conmigo a Salzburgo de Erasmo, que ella vino al principio conmigo y nada, luego continúa con fotos que tengo con mi hermana, luego más con ella pues, pues en diferentes escenarios, no se, en alguna fiesta, luego también comidas y luego ya introduzco a su familia también.

[...]

Cuando estuve hace 2 años en Alemania pues también la puse una foto de donde había estado yo y que bueno, aunque no pudiera venir a verme pues no pasaba nada porque siempre estaba ahí apoyándome por Skype o bueno, sin necesidad de hablar. Luego por ejemplo la última foto la dejé vacía porque puse que nunca se puede decir nunca y que dejo este espacio en blanco por si en algún momento nos encontramos allí. (Elena, 23 años)

Como podemos ver el álbum plasma un periodo de la vida y se realizan con la intención de aportar frescura a la memoria, pero ante todo es la narración de una parte de su vida. Y como cualquier narración que realicemos -pensemos en nuestra propia vida- es una conjunción de imaginación, culto, mitos y estética, los elementos litúrgicos que comentamos en el apartado 4.3 del marco teórico.

Aunque la propiedad principal del álbum es la de recurrir a él para recordar, para la mayoría de nuestros informantes no hay necesidad de él, pues su función (clasificar y hacer accesibles las imágenes) ha pasado a estar en el teléfono o el ordenador, como almacén de las imágenes o acceso a las que tienen alojadas en algún servicio de Internet. Como acabamos de comentar, su característica de elementos litúrgicos no requieren del establecimiento de un ritual propio para poder celebrarlos y su contemplación conlleva el proceso de perpetuación en la pareja.

El tiempo es fugitivo, de lo que somos conscientes. La fotografía tiene un elemento catártico, no tanto por lo que es capaz de plasmar, sino en la medida que será capaz de facilitar un recuerdo. Los momentos para visionar las imágenes son en soledad, tanto en la pequeña pantalla del teléfono como en la de un ordenador, sin que exista mucha diferenciación en la utilización de cada dispositivo buscando momentos especiales, sino por la comodidad de uso que ofrezca cada dispositivo a cada usuario.

Siempre el teléfono. Siempre lo llevo a mano. (Elvira. 37 años)

O,

En el ordenador. Si es que yo el teléfono casi no le uso (Sara. 42 años)

O,

Teléfono y ordenador. Generalmente el teléfono, que lo llevo a mano, pero de vez en cuando las paso al ordenador. Pero una vez pasadas no las miro mucho, la verdad. (Mariano. 38 años)

## 6.5 De la cámara fotográfica al teléfono

Pasar de la cámara a utilizar el teléfono ha conllevado que se tomen mayor número de fotografías, pero también que tomar fotografías haya pasado a ser un acto cotidiano. De las imágenes relegadas a momentos especiales a su toma constante. Esto no significa que la cámara ya no se utilice. Al contrario su uso se ha relegado a la captura de momentos especiales como celebraciones, aunque en esos casos también se utiliza el teléfono. No se muestra discrepancia o molestia porque alguien les tome fotos. Hay informantes que incluso muestran pesar porque a veces toman fotografías constantemente y eso pueda molestar a quienes tiene cerca, especialmente si no son de su círculo íntimo, como compañeros del trabajo, por ejemplo,

A veces pienso que soy pesado. (Santiago, 43 años)

El teléfono es el elemento principal con el que se toman las fotografías. Aunque sigue utilizándose la cámara de fotos, aunque muchos de los informantes afirman no tener. Una vez tomadas las imágenes estas se imprimen en papel o se dejan en el teléfono, no almacenándose en el ordenador para ser clasificadas. Sólo hay intención de trasladarlas a un ordenador si se van a revelar. Contrariamente a la noción generalizada sobre uso y penetración del teléfono móvil entre las generaciones más jóvenes, nuestros informantes no muestran ni un uso muy experto ni mucho interés en el teléfono más allá de como herramienta comunicativa.

Si no tengo fotos cómo le digo yo dónde he estado. Por eso me gusta. (Sara, 30 años)

O,

Yo cuando estoy con gente el móvil no lo hago ni caso. El *Whatspp* lo miro si me suena. (Sara, 30 años)

Entre los informantes el uso del teléfono es más común para hablar, siendo la mensajería instantánea un complemento que muchas veces conlleva una llamada para continuar la conversación, en el que las imágenes no toman mucha importancia.

Te enseñamos nuestro *Whatsapp* y es como... bien qué tal, y tú, venga descansa. Es todo como más frío. Qué tal el día, qué tal... (Gerardo, 32 años)

O,

Cuando él estaba en Barcelona era hablar todo el rato, contarme todo. (Sara, 30 años)

En ocasiones se muestra escaso interés por las imágenes, es especial entre los miembros de parejas que llevan poco tiempo juntos.

Yo creo que le enseñé [a mis padres] esa [foto] que nos tiró Laura porque debía de tener tres. (Gerardo, 32 años)



## 6.6 El vínculo de pareja

El cambio digital se observa en la forma en la que tomamos las imágenes y las hacemos públicas. Antes de contar con los *smartphones* las fotografías se reducían a la toma de momentos considerados especiales, como pudiese ser una celebración y un viaje, pero la utilización de la cámara del *smartphone* va unida a la capacidad de compartir las imágenes. Las imágenes que se comparten en la intimidad de la pareja van unidas a mostrar el contexto de cada uno: “mira lo que hago”, “me estoy tomando un café”, y actúan como elemento de proximidad. La distancia entre los miembros de la pareja hace que aumente el número de imágenes que se envían. Estas imágenes son siempre de ellos o de sus hijos, y la idea que subyace es la de compartir el momento. Las fotografías median una proximidad entre ambos, en la medida que aportan algo que esperan emocione -o alegre- a la otra parte.

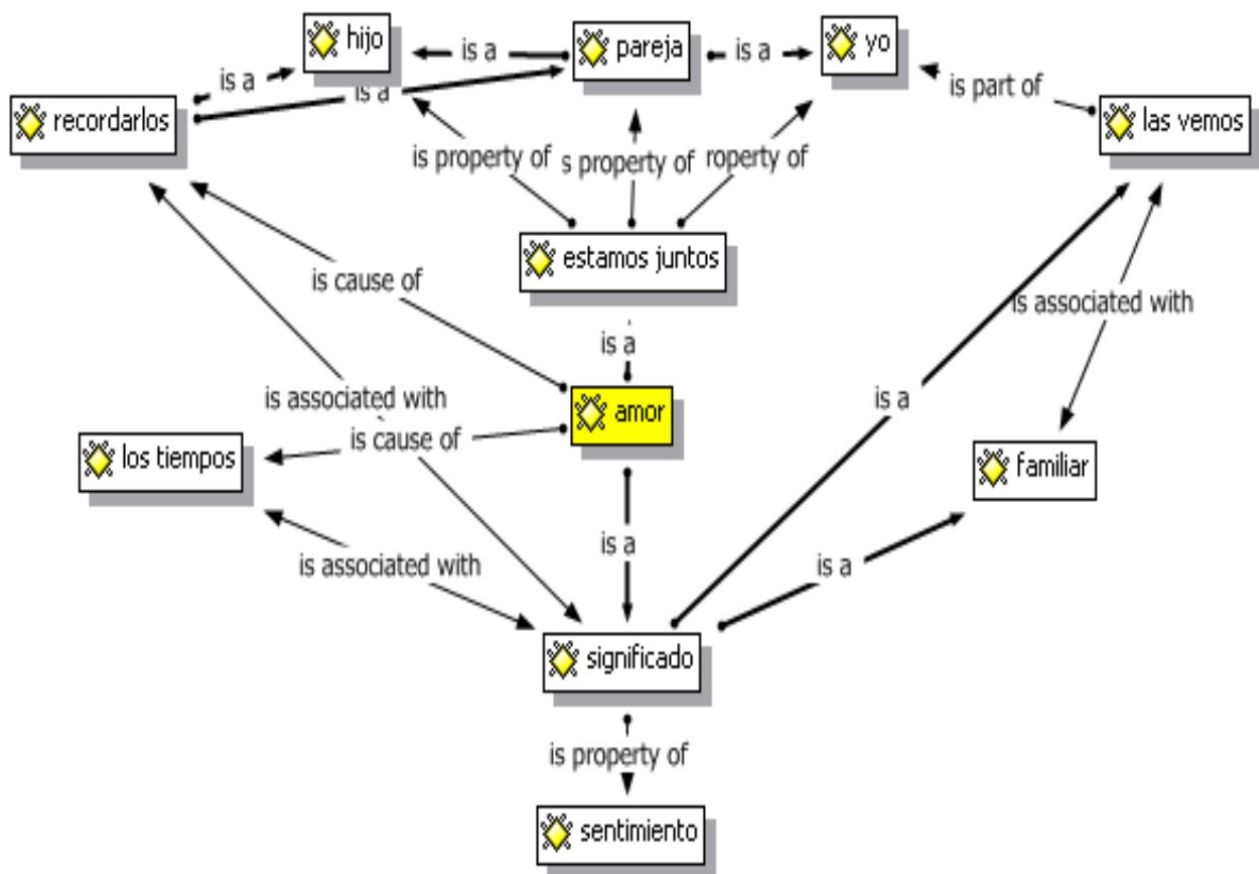
Los informantes que trabajan con su pareja no muestran esa necesidad por compartir las imágenes.

Si es que trabaja al otro lado de la oficina, nos separa una pared. Me es más fácil llamarla para que vea la imagen. Y nos vemos. (José, 43).

Si nuestra pareja se encuentra próxima es más fácil avisar y verse, pero si no la tenemos cerca una imagen nos posibilitará verla. Esta frase, que es de una lógica aplastante, en el ámbito de esta investigación nos trae nuevamente el carácter introspectivo de la imagen, pero añadiendo al discurso de la pareja que lo importante no es lo que nos recuerda la foto (y nos facilita con ello vivencias), sino el que esté toda la familia.

Al contestar a la pregunta inicial, qué es lo que hace especial a esa imagen que creen que les representa, donde todos contestan a que esté en ella la unidad familiar, reducida eso sí a la pareja e hijos. Nos encontramos con que el vínculo social alrededor de la imagen es muy fuerte, pues sirve para dar permanencia a lo que somos, a la familia como entidad temporal, reservado con el código utilizado por los informantes como “estamos juntos”.

El código **estamos juntos**, parte de la categoría privada, nos muestra hasta qué punto la contemplación de la imagen está relacionada con el ámbito privado, aunque se decida hacer público parte de este espacio íntimo.



**Figura n° 9. Red de códigos centrada en el código amor**

El amor como vínculo en la pareja es a su vez el significado de un sentimiento y el estar juntos los miembros de la familia. Hablamos del amor como elemento intelectualizado. Las imágenes reflejan esa relación como herramienta, también intelectual, para la introspección.

Si vas a sacar una foto bonita de un paisaje, aunque no salga Concha, ella siempre estaba cerca de mí. (Fernando, 62 años)

Respecto a la importancia de las imágenes tomadas depende en gran medida de la distancia entre la imagen tomada y la distancia temporal respecto a la que se encuentra del informante. Cuando las imágenes son recientes son un intercambio que muestra la cotidianidad de la pareja, sin otro valor que el de mostrar lo que sucede en la vida cotidiana. En cambio, cuando existe una distancia temporal amplia respecto a las imágenes, la actitud se vuelve más reflexiva, cargada de emociones diversas, entre ellas la nostalgia.

La relación de las imágenes con el recuerdo no es primaria y no parece ser uno de los motivos para tomar una imagen. Uno de nuestros entrevistados afirma,

Pero a mi es que me parece que los recuerdos no te hace falta una foto para seguir recordando. (Fernando, 62 años).

Las imágenes cuando son tomadas tienen emociones, pero no el vínculo del amor. En el contexto de nuestra investigación el amor es un relato consciente de la relación, que toma valor como parte de nuestra memoria. Esa clasificación es la relación de la vida de pareja.

## 7. CONCLUSIONES

Las respuestas obtenidas acerca de la mediación de las imágenes en la comunicación de la pareja nos permiten trazar cinco líneas de conclusiones, que son a su vez los caminos abiertos en la investigación.

De acuerdo con los datos obtenidos hasta el momento en la investigación podemos decir que las fotografías median en la construcción de la identidad familiar, pero a un nivel simbólico. Una de las hipótesis que planteábamos para esta investigación refiere que las imágenes se toman para plasmar diferentes momentos de la vida de las personas, actuando como elemento de cohesión de la pareja, y como tal fue planteado en el guión de la entrevista, pero a la vista del desarrollo del análisis hemos de asumir que para nuestro objeto de estudio se toman las imágenes con el fin de recoger diferentes momentos de su vida con un fin trascendental, de permanencia para cuando falten nuestros seres queridos.

Esta primera línea nos lleva a preguntarnos por la presencia de los elementos emocionales que permitan la pertenencia al grupo (Durkheim, 2014) en un plano simbólico. Si bien los rituales estudiados por Durkheim conllevan la construcción trascendente a través de la construcción colectiva en la participación en ceremonias, en nuestra muestra esa búsqueda de transcendencia se hace a través de la construcción de una narración personal. El reconocimiento colectivo deja paso al recuerdo personal; y a través de este al reconocimiento con la entidad familiar. Quizá este aspecto se deba a la fragilidad de los vínculos humanos expuesta por Bauman, en la que los vínculos colectivos amplios se desdibujan dejando espacio a relaciones menos estables, pero especialmente sustentadas en la persona (Bauman, 2005).

Las imágenes sirven como mediador en la comunicación en pareja, pero su función principal es catártica y su disfrute ritual, en cuanto que permite construir una historia de la pareja, se realiza fundamentalmente en soledad. Los miembros de la pareja tienen sus momentos para contemplar en soledad las imágenes. Eso no significa que no vean las imágenes en pareja, pero el momento de “culto” -mitológico- lo realizan en soledad. Al recaer en la imagen los componentes litúrgicos, compartirlas pasa un segundo plano como elemento integrador de la identidad familiar. Como elementos comunicativos son generadores de un diálogo fluido entre los miembros de la pareja, sirviendo de nexo emocional entre ellos, pero la construcción del discurso de pareja, contrariamente a lo planteado en las hipótesis iniciales, es un proceso que se viene construyendo en soledad.

El aspecto de inestabilidad en las relaciones expuesto por Bauman, es también propuesto por Illouz al afirmar que los medios sociotécnicos que median en la construcción familiar determinan la construcción de narraciones condicionadas culturalmente (Illouz, 2012). Los ámbitos público y privado diferenciados por nuestros informantes son una muestra de ello. En esta segunda conclusión exponemos cómo los medios digitales determinan la forma en la que se construye la identidad. Si como dice Illouz la fantasía y la imaginación no son autónomas, es probable que la construcción de los ámbitos que hemos encontrado generen una identidad, un discurso personal estereotipado en su composición. El recurso al *selfie* que todos los informantes se han tomado sería una muestra de ello.

Pero como venimos señalando, los ámbitos no se reducen a una decisión sobre la publicación más o menos abierta de las imágenes, sino a la construcción de un discurso. Las imágenes, como parte un una narrativa, son una muestra de la biografía personal (Illouz, 2007) en la que lo público recae en

su publicación en una red social, pero también en decisiones sobre el tipo de imágenes que decidimos tomar, guardar y clasificar; y en la razón para hacerlo. Desde el punto de vista que recoge la investigación, en el que las narraciones son una construcción para recordar y ser recordados, el valor simbólico que toman las imágenes recae en cada individuo, que establece sus propios límites normativos en la forma en la que desea ser recordado. Desde esta perspectiva, hacer o no pública las imágenes no se reduce a elementos como el personalismo, sino a un diálogo negociado con las posibilidades tecnológicas que tenemos a nuestro alcance.

Una tercera línea, continuando con el ámbito sociotécnico propio de la Sociedad de la Información, refiere a los hábitos en la construcción de álbumes, entendiendo que nos referimos a narraciones completas de partes de la vida construidas intencionadamente. Como hemos visto, no existe un parámetro mayoritario entre los entrevistados a la hora de decidir como guardar sus imágenes, pero todos afirman tener unas imágenes más o menos estables en sus dispositivos móviles que vendrían a configurar esa narración. El *smartphone* se dispone como objeto comunicativo y cámara fotográfica principal; pero lejos de su uso comunicativo, el envío de imágenes para la construcción de la identidad de pareja adquiere una función simbólica en la medida que es fundamentalmente una pantalla en la que contemplar imágenes, y por lo tanto un elemento que conforma la forma de narrar nuestras relaciones desde sus propias características tecnológicas. Encontramos a los elementos tecnológicos y digitales como mediadores de nuestro conocimiento.

Las fotografías siguen siendo tomadas en los momentos especiales de la vida, pero aumenta de forma exponencial el número de imágenes que se toman. Con el *smartphone* como objeto de la cotidianidad se lleva permanentemente una cámara de fotos y aumentan los momentos fotografiados. Lo que encontramos es que los entrevistados más jóvenes no muestran una mayor facilidad técnica para el uso de los dispositivos y en un modo general los teléfonos se relacionan con la fotografía al de ser usados como cámara fotográfica principal.

Esta cuarta línea es en la que encontramos un cambio generacional en la forma de contemplar las fotos. A medida que los informantes envejecen sienten más nostalgia al ver fotos, incluso buscan ese encuentro con fotos de personas que ya no están. En este aspecto encontramos divergencia respecto a la falta de autonomía de las imágenes al participar de un estilo concreto (Simmel, 1997) pues existe una independencia emocional en cada imagen. Si bien son elementos sociales, su representación está construida intelectual y emocionalmente por el sujeto, lo que diferencia las imágenes entre ellas. En esta perspectiva ningún *selfie*, por seguir con el ejemplo, es igual al resto. Podremos clasificar una foto como *selfie* cuando la veamos, pero no podremos recomponer la historia que cuenta. Las imágenes son un elemento semántico y ccodificado (Eco, 2013) y como tal significan en el discurso contextualizado de los hablantes (quienes tomaron las imágenes).

La última línea que hemos encontrado se refiere al amor como vínculo de pareja mediado a través de las imágenes. Contrariamente a la hipótesis planteada, donde la imágenes mediarían la identidad de la pareja a través de un diálogo mantenido en medios digitales, nuestros informantes nos exponen que sí se envían fotografías y estas son parte del discurso, pero mayoritariamente cuando no se encuentran cerca, en cuyo caso prefieren verse y mirar la foto juntos compartiendo pantalla. La importancia de la fotografía reside en que aparezca lo que cada entrevistado entiende que es su unidad familiar. Este aspecto es relevante en cuanto que indica una relación íntima y directa en la pareja, tanto de forma digital (Ben-Ze'ev, 2004) como presencial, pero especialmente en que no hay una diferenciación entre ambas. Surge con la lejanía. Las fotografías se relacionan con la ausencia,

para suplir la falta del ser querido. En esta perspectiva cabe que ante la lejanía esta se supla a través de los medios sociotécnicos disponibles (como en otra época sucedió con la carta o la llamada telefónica), pero prefiriendo el contacto físico siempre que sea posible.

Antes de finalizar las conclusiones querríamos comentar que no hemos encontrado entre los informantes referencias a la utilización de las imágenes para el mantenimiento de la intensidad amorosa y el flirteo. El uso principal en su intercambio y visualización es la narración de lo que se está haciendo en el momento. De igual modo, no se refieren a la aparición de los roles propios de la masculinidad o feminidad en sus imágenes de pareja (Holmes, 2007), ni al ser preguntados específicamente por ello. Para nuestros informantes las imágenes carecen de una carga sexual, pues como venimos comentando su carga es emocional.

Para concluir debemos explicitar que el principal límite con el que cuenta la investigación está en su alcance. Como hemos reflejado, los datos no se encuentran saturados y habría que seguir realizando entrevistas semiestructuradas para su consecución, por lo que las conclusiones se reducen a una explicación plausible para el actual objeto de estudio. Como recogemos en el siguiente apartado emergen de esta fase de la investigación una serie de preguntas abiertas que desearíamos contestar, por lo que consideramos continuar la investigación en un plazo más amplio en cuanto al tiempo y la muestra.

## 8. HALLAZGOS Y PREGUNTAS ABIERTAS

El código emergente en la investigación conforma la toma de imágenes como salvaguarda del tiempo y en la esperanza de ser recordados, afectando al ámbito más profundo de nuestra condición humana, que es saber que nuestro tiempo de vida es limitada; especialmente que no sabemos el momento en el que nuestra vida terminará, quedándose muchos de nuestros seres queridos.

Una investigación de estas características requeriría de un estudio más amplio, tanto en la revisión de la literatura como en el trabajo de campo a través de la realización de más entrevistas semiestructuradas, que nos permitan una saturación en los datos y con ello afirmar que todas las categorías subyacentes en el discurso de nuestros informantes emergieron durante la investigación. Sería el propio de una Tesis Doctoral, que aporta el marco temporal necesario para llevarla a cabo.

Caben una serie de consideraciones que creemos necesarias a la hora de plantear la investigación. Como desarrollamos en el apartado dedicado al marco teórico, la comunicación depende de los elementos sociotécnicos sobre los que se implementa, pero es en sí misma un elemento social y como tal participa de una determinada visión cultural. El primer punto a considerar es la amplitud del objeto de estudio, con la incorporación de informantes de diferentes países. Obviamente no pretendemos una explicación positiva, que como explicitamos está lejos del posicionamiento metodológico por el que optamos, pero sí consideramos que al movernos dentro de un marco de economía de mercado globalizada hay patrones comunes reflejados en los bienes culturales como el cine o la literatura compartidos entre los países -que posibilitan el intercambio de esos bienes- y por tanto la investigación debería obtener datos en un espectro cultural amplio.

Al ser el tiempo un concepto de fuerte arraigo en la tradición filosófica es difícil entender que este cambio se deba al desarrollo de la sociedad-red, pero sí debemos preguntarnos cómo afecta dicho desarrollo en esos planteamientos vitales.

Un segundo aspecto es que hemos esbozado una diferenciación consciente respecto a los ámbitos en los que se comparten las imágenes, generando una actitud pública y una privada claramente diferenciadas e interrelacionadas. Sería importante para el desarrollo de la investigación conocer cómo se plantean dichas actitudes en relación a la creación de una imagen perdurable de nosotros mismos, relacionada con las redes sociales en las que participamos con nuestro círculo cercano, que podemos extender. Esto es especialmente interesante para aquellas parejas cuyos hijos mayores utilicen las redes sociales. ¿Cómo se relacionan entre ellos en un ámbito público? Pero especialmente, ¿cómo se negocian los rituales comunicativos íntimos en un ámbito público?

Un tercer aspecto a tener en cuenta es la construcción de la identidad desde el punto de vista de la permanencia, en el que tendríamos que atender a la construcción de un discurso consciente por parte de la persona, en el que aspectos como el género o la sexualidad son afrontados desde la permanencia temporal que subyace en las relaciones.

El carácter emocional y pasional de la pareja debería analizarse también bajo el concepto de futuro, pues nos encontraríamos con un giro en los vínculos que mantienen las relaciones, en el que el miedo a la pérdida podría ocupar un lugar central. Un miedo a la pérdida en un sentido amplio -no sólo a una separación- pero manteniendo el carácter de irreversibilidad.

Para terminar, habría que atender a los medios sociotécnicos vinculados a las imágenes. Si son utilizadas como salvaguarda del recuerdo, ¿cómo son guardadas para su permanencia?, algo en lo que ninguno de los informantes resaltó y tampoco formó parte del guión de las entrevistas.

Encontraríamos de otro modo una contradicción inconsciente entre el objetivo de dejar un recuerdo perdurable y un no tomar medidas encaminadas a mantener el objeto donde reside ese recuerdo. En este punto entraríamos en la comprensión de los conocimientos técnicos de los informantes y su uso como estrategia para la gestión adecuada de su información, planteándonos el valor que tiene para ellos la tecnología que utilizan en su vida cotidiana. En cierto modo ya venimos trabajando sobre ello. Como decíamos, el *smartphone* adquiere un valor ritual y simbólico cuando se utiliza como álbum de fotos.

## 9. REFERENCIAS

- Abela, J. A. (1998). *Los españoles: opinión sobre sí mismo, España y el mundo: análisis longitudinal, escala de Cantril*. Granada: Universidad de Granada.
- Abela, J. A. (2002). Las técnicas de Análisis de Contenido: una revisión actualizada. Retrieved from [http://scholar.google.es/scholar?q=abela+tecnicas+de+análisis+de+contenido&btnG=&hl=es&as\\_sdt=0,5#1](http://scholar.google.es/scholar?q=abela+tecnicas+de+análisis+de+contenido&btnG=&hl=es&as_sdt=0,5#1)
- Adorno, T. W. (2006). *Kierkegaard. Construcción de lo estético* (Vol. 62). Madrid: Ediciones AKAL.
- Ardèvol, E., Bertrán, M., Callén, B., & Pérez, C. (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital*. Retrieved from [http://dialnet.unirioja.es/servlet/dfichero\\_articulo?codigo=640600](http://dialnet.unirioja.es/servlet/dfichero_articulo?codigo=640600)
- Bal, M. . (2003). Visual essentialism and the object of visual culture. *Journal of Visual Culture*, 2(1).
- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Ben-Ze'ev, A. (2004). *Love online: emotions on the Internet*. New York : Cambridge University Press.
- Benjamin, W. (2013). *La obra de arte en la época de su reproducción mecánica*. Madrid: Casimiro libros.
- Bittman, M., Brown, J. E., & Wajcman, J. (2009). The mobile phone, perpetual contact and time pressure. *Work, Employment & Society*, 23(4), 673 – 692.
- Bourdieu, P. (2003). *Un arte medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Cabrera, D. (2011). *Comunicación y cultura como ensoñación social: ensayos sobre el imaginario neotecnológico*. Madrid: Fragua.
- Cantó-Milà, N., Núñez Mosteo, F., & Seebach, S. (2013). Mentira y traición: puntos de no retorno en las relaciones de pareja. In H. Cairo & L. Finkel (Eds.), *Crisis y cambio: propuestas desde la sociología. XI Congreso Español de Sociología* (p. 13). Madrid: Federación Española de Sociología (FES).
- Cassany, D. (2014). Los puntos calientes... -en mi opinión. In *Expocampus 2014*. Madrid: Casa del Lector.
- Castells, M. (1998). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 3. Fin de milenio*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2000). *La Sociedad red: La Era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. 1*. Madrid: Alianza Editorial.



- Castells, M. (2001). Internet y la sociedad red. *Lección Inaugural Del Programa de Doctorado Sobre ...*
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cattaneo, S. (2012). Daniel H. Cabrera, «Comunicación y cultura como ensoñación social», Madrid, Fragua, 2011, 225 pp. *Tintas. Quaderni Di Letterature Iberiche Iberoamericane*. Retrieved from <http://riviste.unimi.it/index.php/tintas/article/download/2753/2970>
- Corbin, J., & Strauss, A. L. (2008). *Basics of qualitative research : techniques and procedures for developing grounded theory*. (Sage, Ed.). Thousand Oaks [etc.] : Sage.
- Deakin, H., & Wakefield, K. (2013). SKYPE interviewing: reflections of two PhD researchers. *Qualitative Research, 14*(5), 603–616. doi:10.1177/1468794113488126
- Donath, J. S. (2003). Identidad y engaño en la comunidad virtual. In M. A. Smith & P. Kollock (Eds.), *Comunidades en el ciberespacio* (pp. 51–88). Barcelona: Editorial UOC.
- Driscoll, M. P. (2005). *Psychology of learning for instruction*. New York: Pearson.
- Durkheim, E. (2014). *La formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza Editorial.
- Eco, U. (2013). El mito de Supermán. In *Apocalípticos e integrados*. Editorial Debolsillo.
- Emirbayer, M. (1996). Useful Durkheim. *Sociological Theory, 14*, 109–130.
- Farnsworth, J., & Boon, B. (2010). Analysing group dynamics within the focus group. *Qualitative Research, 10*(5), 605–624. doi:10.1177/1468794110375223
- Felici, J. M. (2011). Pensar la fotografía en la era digital. A propósito del libro de Joan Fontcuberta La cámara de Pandora. La fotografía después de la fotografía. *adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias E Innovación En Comunicación, 221–225*.
- Fischer, H. R. (1997). Sobre el final de los grandes proyectos. In J. Fischer, H. R., Retzer, A., & Schweitzer (Ed.), *El final de los grandes proyectos* (pp. 11–35).
- Fischer, H. R., Retzer, A., & Schweitzer, J. (1997). *El final de los grandes proyectos*. Editorial Gedisa.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Foucault, M. (2006). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI.
- Gadamer, H. (1991). *La actualidad de lo bello*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Gil Calvo, E. (2007, August 18). Retrato intelectual del ensayista líquido. *EL PAÍS*. Retrieved from [http://elpais.com/diario/2007/08/18/babelia/1187392631\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2007/08/18/babelia/1187392631_850215.html)
- Gómez Cruz, E. (2012). *De la cultura Kodak a la imagen en red. Una etnografía*. Barcelona: Editorial UOC.
- Gómez-Cruz, E. (2012). La fotografía digital como una estética sociotécnica: el caso de la

- Iphoneografía. *Aisthesis*, 52, 393–406.
- Goulding, C. (1999). *Grounded Theory: some reflections on paradigm, procedures and misconceptions* (No. WP006/99). Wolverhampton: University of Wolverhampton.
- Groeben, N. (1990). Subjective theories and the explanation of human action. In G. Semin & K. Gergen (Eds.), *Everyday understanding: Social and scientific implications* (pp. 19–44). London: Sage.
- Holmes, M. (2007). *What is gender?: Sociological approaches*. London: Sage.
- Holsti, O. R. (1969). *Content analysis for the social sciences and humanities*. Massachusetts: Addison-Wesley Reading, MA.
- Hurdley, R. (2007). Focal points: framing material culture and visual data. *Qualitative Research*, 7(3), 355–374. doi:10.1177/1468794107078516
- Ibañez Gracia, T. (1988). *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona: Sendai.
- Ibáñez Moreno, A., & Ortigosa Pastor, A. (2006). Comunicación en Internet: conductivismo social e identidad virtual. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (27), 179–186.
- Illouz, E. (2007). *Intimidades congeladas: las emociones en el capitalismo*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Illouz, E. (2012). *Por qué duele el amor: una explicación sociológica*. Madrid-Buenos Aires: Katz Editores.
- Jamieson, L. (2011). Intimacy as a concept: Explaining social change in the context of globalisation or another form of ethnocentrism? *Sociological Research Online*, 16(4). Retrieved from <http://www.socresonline.org.uk/16/4/15.html>
- Jiménez Iglesias, L. (2014). *El WhatsApp en las prácticas de intimidad familiares*. Universitat Oberta de Catalunya. Retrieved from <http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/handle/10609/37283>
- Jonathan H. Turner. (2007). *Human Emotions: A Sociological Theory*. (Rouledge, Ed.) *American Journal of Sociology*. New York. doi:10.1086/651323
- Jones, S. G. (Ed.). (2003). *Cibersociedad 2.0. Una nueva visita a la comunidad y la comunicación mediada por ordenador*. Barcelona: Editorial UOC.
- Kuhn, T. S. (2006). *La estructura de las revoluciones científicas*. (C. Solís Santos, Ed.). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Luhmann, N. (1986). *Love as passion: The codification of intimacy*. (H. U. Press, Ed.). Cambridge: Harvard University Press.
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación: las extensiones del ser humano*. Barcelona: Paidós Ibérica.

- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital : Revista de Pensamiento E Investigación Social*, 078–102. Retrieved from <http://ddd.uab.cat/record/5237/>
- Morin, E. (2004). La epistemología de la complejidad. *Gazeta de Antropología*, 20.
- Núñez Mosteo, F. (2014). ¿Qué es el amor? El amor que duele. Eva Illouz. *CESC\_Blog*. Retrieved June 17, 2015, from <https://fnunezmosteo.wordpress.com/2015/04/23/que-es-el-amor-el-amor-que-duele-eva-illouz/>
- Núñez Mosteo, F., Ardèvol, E., & Vayreda, A. (2004). La actuación de la identidad online: Estrategias de representación y simulación en el ciberespacio. *Congreso Ciberart, Bilbao*. Retrieved from [http://about.mouchette.org/wp-content/uploads/2012/08/gircom\\_ciberart\\_vl.pdf](http://about.mouchette.org/wp-content/uploads/2012/08/gircom_ciberart_vl.pdf)
- Olabuénaga, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Oropeza, M. (2006). Reconstrucción de una Teoría del Sentir en Simmel. *Revista Observaciones Filosóficas*. Retrieved June 1, 2015, from <http://www.observacionesfilosoficas.net/reconstruccion.htm#2>
- Palen, L., & Hughes, A. (2006). When home base is not a place: parents' use of mobile telephones. *Personal and Ubiquitous Computing*, 11(5), 339–348. doi:10.1007/s00779-006-0078-3
- Ramírez Plascencia, J. (2007). Durkheim y las representaciones colectivas. In T. Rodríguez Salazar & M. García Curiel (Eds.), *Representaciones Sociales. Teoría e Investigación*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Rizzo, S. (2008). The Promise of Cell Phones From People Power to Technological Nanny. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 14(2), 135–143.
- Rocca, A. V. (2008). ZYGMUNT BAUMAN: MODERNIDAD LÍQUIDA Y FRAGILIDAD HUMANA. *Nómadas*, 19(3).
- Rogers, R. (2009). *The end of the virtual: Digital methods*. Amsterdam: University of Amsterdam.
- Roulston, K. (2010). Considering quality in qualitative interviewing. *Qualitative Research*, 10(2), 199–228. doi:10.1177/1468794109356739
- San Cornelio, G., Ardèvol, E., Roig, A., Sánchez-Navarro, J., Gómez-Cruz, E., Morales, J., ... Lanzeni, D. (2015). *Prácticas creativas y participación en los nuevos medios*. Barcelona. Retrieved from [https://newmediapractices.files.wordpress.com/2015/02/informe\\_creative\\_def2.pdf](https://newmediapractices.files.wordpress.com/2015/02/informe_creative_def2.pdf)
- Seebach, S. (2013). *Love Magic - The Meaning of Rituals of Love and Love as a Second Order Form in the Weaving of Durable Social Bond in Late Modernity*. UOC.
- Simmel, G. (1984). *On women, sexuality and love*. New Haven y Londres: Yale University Press.
- Simmel, G. (1997). *Simmel on culture: selected writings*. (D. Frisby & M. Featherstone, Eds.) (Vol.

903). London: Sage.

Simmel, G. (2005). La metrópolis y la vida mental. *Bifurcaciones: Revista de Estudios Culturales Urbanos*. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2916641&orden=198424&info=link>

Smith, M. A., & Kollock, P. (Eds.). (2003). *Comunidades en el ciberespacio*. Barcelona: Editorial UOC.

Sontag, S. (1977). *On photography*. New York: Macmillan.

Spradley, J. (1979). *The ethnographic interview. Participant observation*. New York: Holt, Rinehart and Winston.

Stald, G. (2007). Mobile identity: youth, identity, and mobile communication media. *Youth, Identity, and Digital Media, MIT Press, ISBN X*. Retrieved from [http://www.itu.dk/~annehvejsel/DDK/stald\\_article.pdf](http://www.itu.dk/~annehvejsel/DDK/stald_article.pdf)

Urueña, A., Valdecasa, E., Ballester, M. P., Castro, R., & Cadenas, S. (2015). *Las TIC en los hogares españoles (4T/2014) | ONTSI*. Madrid. Retrieved from <http://www.ontsi.red.es/ontsi/es/estudios-informes/xlvi-oleada-del-panel-hogares-%E2%80%99Clas-tic-en-los-hogares-espa%C3%B1oles%E2%80%9D-4t2014>

Vayreda, A., & Ardèvol, E. (n.d.). Advanced Qualitative Methods in Knowledge Society Research. In *Advance Qualitative Methods in Knowledge Social Research*. Barcelona: UOC. Retrieved from [http://materials.cv.uoc.edu/continguts/PID\\_00154769/web/img/1\\_Introduction.pdf](http://materials.cv.uoc.edu/continguts/PID_00154769/web/img/1_Introduction.pdf)

Wajcman, J., Bittman, M., & Brown, J. E. (2008). Families without Borders: Mobile Phones, Connectedness and Work-Home Divisions. *Sociology*, 42(4), 635 – 652.

Weber, M. (2013). *La ciencia como profesión*. (J. Avellán, Ed.). Madrid: Siglo XXI.

Wittgenstein, L. (2015). *Tractatus Logico-Philosophicus. The German Text of Logisch-Philosophische Abhandlung, with a New Translation by DF Pears & BF Mcguinness, and with the Introd. By Bertrand Russell*. London: Kegan Paul.

Woolgar, S. (Ed.). (2005). *Sociedad virtual?: tecnología, “cibérbole”, realidad* (Vol. 31). Barcelona: Editorial UOC.